

**Sermones Por el  
Rev. W.M. Branham**

*“...en los días de la voz...” Apoc.10:7*

**LAS SEÑALES DE SU VENIDA**

En Cleveland, Tennessee, E.U.A.

El 07 de abril de 1962

## **Introducción**

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

**[www.messagehub.info](http://www.messagehub.info)**

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

Dios surgir por medio de ellos para cambiar sus vidas. Ellos tienen compasión unos por otros. Están orando unos por otros.

<sup>320</sup> Oh, satanás, tú maligno que has enfermado a estas personas, te conjuramos en el Nombre de Jesucristo que sueltes a estas personas. Sal de ellos en el Nombre de Jesucristo. Déjalos ir. Sal en el Nombre de Jesucristo. Amén.

<sup>321</sup> Pónganse de pie ahora. Levántense. Den alabanza a Dios. Levanten sus manos a Él. A mí no me interesa si Uds. están inválidos. Levántense de todas maneras. Levanten sus manos y den alabanza a Dios.

## LAS SEÑALES DE SU VENIDA

<sup>1</sup> Gracias, hermano Littlefield. Pueden sentarse. De alguna manera parece como venir a casa al volver a esta hermosa iglesia esta noche (y tuve el gran privilegio de dedicar ésta para la obra del Señor hace tiempo); y estar aquí con mi precioso hermano Littlefield y su manada aquí; y estar de nuevo en el buen y antiguo Cleveland, Tennessee, donde siempre hay un buen, amable, y amistoso apretón de manos. Ciertamente me siento bien al respecto esta noche.

<sup>2</sup> Yo llamé, o mejor dicho, hice contacto con el hermano Littlefield hace algún tiempo, y él dijo: “Hermano Branham, ¿qué le parece si viene a visitarnos otra vez?”

Yo dije: “Muy bien, hermano Littlefield. Estaré contento de hacer eso. Yo estoy saliendo ahora, pero cuando regrese como en abril, me pondré en contacto con Ud.”

<sup>3</sup> Llegamos de Arizona, y luego fuimos a Florida, y acabábamos de regresar. Y lo llamé esa noche. Él y su preciosa esposa ya se habían acostado. Pero yo—yo estoy despierto a todas horas, como los ministros lo están, y entonces pensé: “Bueno, no será demasiado tarde como para llamar a un predicador, Ud. sabe. Por lo general él está—él está listo a cualquier hora”. Y—y él estaba... Su esposa contestó el teléfono, y él ya casi estaba en los brazos de Morfeo (Uds. saben, el dios del sueño). Así que él estaba... Yo le dije que iba a venir, si el Señor lo permitía, para este sábado en la noche y el domingo en la mañana. Y ciertamente es un gran privilegio regresar.

<sup>4</sup> Quiero expresar mi gratitud al motel City View, y el motel Lehi, por su bondadosa cortesía que ellos nos están mostrando también aquí en la ciudad, al donar incluso cuartos para nosotros. Y—y a la gente que está con nosotros, le han dado descuentos en los cuartos y cosas así. Uds. saben, este sería un buen lugar para vivir (eso es correcto), cuando ellos tratan a los Cristianos de esa manera. Sería un buen lugar para que empezara un buen y antiguo avivamiento pentecostal enviado de Dios, ¿no es cierto? Seguro que sería. Viniendo aquí y viendo que esta es la Iglesia de Dios, el cuartel general, localizado en el camino un poco distante de aquí, me fijé al lado derecho, que había un campamento grande. Y—y este aquí ha sido un lugar maravilloso. Así que, es un buen lugar para un avivamiento.

<sup>5</sup> He estado tomando algo de eso por medio de un poco de estudio en la... en casa, el domingo anterior... Hace como unos tres domingos, creo que es ahora, yo prediqué uno de mis servicios habituales del domingo en la mañana (sólo seis horas, Uds. saben) sobre ello. Y yo... y eso es lo que fue: seis horas. Créanme. Y así que...Yo—yo no puedo empezar con menos de tres, Uds. saben. Y luego, después que uno calienta, y empieza a correr, Uds. saben, luego uno sencillamente no tiene—no sabe en qué lugar parar. No hay frenos en—en—en el Evangelio, Uds. saben. Uno sencillamente no tiene un lugar para detenerse. Así que tuvimos un tiempo muy glorioso.

<sup>6</sup> Y luego el domingo, creo que el domingo pasado, tuvimos otro como de unas tres horas enseñando la Palabra, referente a qué día estamos viviendo, y los tiempos en los que estamos viviendo. Y ha sido glorioso para nosotros ver la Escritura hablando exactamente de dónde estamos: regresar y traer la profecía, mostrando lo que ellos hicieron, lo que está aquí ahora, y lo que es el ASÍ DICE EL SEÑOR para el futuro venidero. ¿Ven? Y nosotros sabemos que esa es la verdad. Nunca puede fallar porque está en la Palabra, y la Palabra siempre está correcta.

<sup>7</sup> Miren, quisiéramos que tuviéramos como unas...tiempo para unas cuantas noches, como para unas ocho o diez noches aquí en esta hermosa región, y anunciarlo por todas las iglesias para compañerismo y para congregarnos. Pero no podemos hacer eso. Yo voy ahora... inmediatamente a Canadá, para estar con los indios, muy al norte de la región, yo... muy lejos. Y el otoño pasado estuve con un misionero de allá, y me fijé que... Él proviene de un hogar muy amoroso, pero sus brazos y axilas, y alrededor estaban todas enrojecidas. Y yo le pregunté qué era eso. Era donde las pulgas y los chinches le habían picado por haber estado allá con los indios. Uds. saben, uno sencillamente tiene que vivir con ellos.

<sup>8</sup> En África yo comía, cuando ellos...Yo no entiendo cómo lo pude hacer. Dios me tuvo que ayudar, eso fue todo. Pero uno lo tiene que hacer de todas maneras. ¿Ven Uds.? Y así que, gente que es misionera pasa por muchas cosas que no son placenteras. Pero tenemos que hacernos de todo para la gente, para que podamos ganar algunos para Cristo.

¿Preocupada por su tarjeta de oración? No tiene que tener una después de todo. ¿Ve? Dios le sanó.

<sup>316</sup> Miren, ¿no ven Uds. lo que quiero decir? Está por dondequiera. ¿Lo creen Uds.? Pongan sus manos unos sobre otros. Sólo oren unos por otros. Yo los voy a escuchar a Uds. Oren unos por otros; pongan sus manos unos sobre otros. Quiero ver cómo oran Uds. ¿Qué..? aquí, en este grupito parado en la fila de oración; pongan...dense la vuelta, pongan sus manos unos sobre otros; impongan sus manos. Miren, oren unos por otros. Sólo...Yo los quiero oír orar. Miren, no oren por Uds. mismos ahora. Oren por el que Uds. tienen sus manos puestas. Eso es. Parados en el pasillo, alrededor del lugar, por dondequiera, pongan sus manos unos sobre otros.

<sup>317</sup> Nuestro Padre Celestial, traemos esta reunión a este gran momento de clímax. El diablo hizo todo lo que él podía para impedirlo. Pero, Dios, Tú mismo te has mostrado que estás presente, la Presencia del Espíritu Santo por medio de la Palabra, por medio de señales Escriturales, por medio de la Biblia misma, que nos da la promesa, y dice que estas cosas acontecerían en los últimos días.

<sup>318</sup> Jesucristo, Hijo de Dios, quien conoce los corazones, los nombres, todo, las enfermedades, y lo que era, lo que es, y lo que será, Tú sabes todo al respecto. Y estas personas aquí son Tu pueblo. Ellos son Hijos de Dios, y te creen. Ellos tienen sus manos unos sobre otros. Tú dijiste: “Estas señales seguirán a los que creen. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”. Ahora yo estoy posicionando mi oración con la de ellos. Yo estoy creyendo con ellos. Yo estoy creyendo que Tú les vas a dar lo que ellos están pidiendo, porque ellos son Tus hijos. Tú no quitarás el bien a los que andan en integridad delante de Ti.

<sup>319</sup> Ahora, satanás, llegamos a este momento, para retarte. Tú estás derrotado. Tú has estado derrotado desde el Calvario. No hay ni una sola cosa que tú puedas ofrecer sino una fanfarronada. Y no vamos a permitir que fanfarronees más. Te estamos aplicando la Palabra de Dios. La Palabra del Señor dice: “Estas señales seguirán a los que creen”. Estas personas profesan tener el bautismo del Espíritu Santo. Ellos han sentido el poder sobrenatural de

<sup>311</sup> Ron Sothmann, ¿es Ud. el que está sentado allá atrás, al que estoy mirando? Ponga su mano sobre esa mujer allí al lado de Ud., su amiga sentada allí. Ella tiene un problema de riñón. ¿Cree Ud. que será sanada, señora? Sí señor. Su esposo sentado al lado allí tiene problema con sus ojos. ¿Cree Ud. que él será sano? Ponga sus manos sobre él. Ambos son perfectamente desconocidos. Yo nunca los había visto en mi vida. ¿Creen Uds. con todo su corazón? Jesucristo los sana. ¡Amén! ¿Creen Uds.?

<sup>312</sup> Dios puede sanar problemas de estómago, estómagos nerviosos. ¿Cree Ud., que lo sana? Recíballo. Jesucristo lo sana. ¡Amén!

<sup>313</sup> ¿Cuántos aquí creen con todo su corazón? En esta sección, en esta sección... ¿Creen Uds. que Ese es el mismo Señor Dios que estuvo con Abraham allá aquel día, representándose Él mismo en carne humana? ¿No ven Uds. que es el mismo Dios en Uds., el mismo Dios en mí, la misma señal que Él dio justo antes del tiempo del fin para la Iglesia escogida? ¿No creen Uds. eso? ¿No creen Uds. que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos? ¿No creen Uds. que esa es una señal de Él viniendo? ¿No creen Uds. que esa es una señal de que el mundo pronto va a ser destruido, y que el Milenio va a establecerse, donde vamos a tener un gran reinado con Dios? ¿No creen Uds. eso? Es la señal del tiempo del fin.

<sup>314</sup> ¿Cuántas Simientes de Abraham hay aquí esta noche con esa esperanza en ellos, descansando en Dios? Jesucristo el Hijo de Dios dijo: “Estas señales seguirán a esas Simientes de Abraham, a los que creen”. ¿Son Uds. creyentes? Levanten sus manos. Miren, a mí no me interesa qué es lo que esté mal con Uds. Eso no significa nada. ¿Ven? Sólo les estoy diciendo, y revelando. ¿Ven? Se requiere la fe de Uds. para la sanidad. ¿Ven? La fe de Uds. lo logra. ¿Ven? Es mi fe en el don de Dios lo que lo revela. Porque Dios hizo una promesa. Entonces Dios me revela Su promesa por medio de Su Palabra, y yo me quedo con esa promesa. ¿Entienden lo que quiero decir? Yo me quedo con esa promesa.

<sup>315</sup> Esa damita sentada allá con ese problema de la vejiga, ¿cree Ud. que Dios la va a sanar? Muy bien. Ud. puede recibir su deseo. Dios la bendiga.

<sup>9</sup> Y me dio mucha lástima Eddie, y sus niños estaban también de esa manera, y el pequeño Eddie Byskal y su esposa, una mujer amable que proviene de un hogar encantador. El padre de ella es dueño de una gran compañía, y es presidente de ella, y todo. Y luego el dar sus vidas de esa manera, ciertamente se requiere a Dios para hacer eso, hermano Littlefield. Eso es verdaderamente un sacrificio.

<sup>10</sup> Y casi todos ellos son católicos allá, así que ellos... Ellos—ellos trajeron al jefe con ellos y a cuatro o cinco de los indios. Y llegaron al campamento, y el Espíritu Santo descendió y les habló a esas personas, y las sanó allí mismo. Y ahora ellos casi han encendido esa costa de un extremo al otro. Ellos son pescadores comerciales, y se suben en sus barcos y salen (de la única manera que uno puede viajar es en los barcos), salen en un largo recorrido al norte de Vancouver cerca de Isla Queen Victoria. Y uno va hacia Alaska, a lo largo de esa costa allí. Allí es donde vamos. Luego regresaremos al Fuerte San Juan cerca de la autopista de Alaska, y luego regresaremos.

<sup>11</sup> Y luego vendremos aquí a visitarlos a Uds., al norte de aquí a Southern Pines. Creo que eso es el 6, 7, y 8... O mejor dicho el 8, 9 y 10 de junio, y luego, el 11 y 12 con el hermano Bigsby. Estoy seguro que muchos de Uds. lo conocen allá en Columbia, creo que es, South Carolina. Y luego, de allí vamos al—al Cow Palace en South Gate Los Ángeles, en donde estamos esperando una gran reunión allí.

<sup>12</sup> Y así que estamos... Luego de allí subiremos por California hasta Oregon, Washington, y luego Anchorage, Alaska. Y luego regresaremos, si el Señor lo permite, para este otoño, viendo entonces a dónde nos guiará el Señor. Sin tener liderazgo especial para algún lugar, sino sólo sembrando Semilla, eso es todo, hasta que recibimos el liderazgo para hacer algo. Ciertamente confiamos que Uds. orarán por nosotros.

<sup>13</sup> Miren, su muy bondadoso y generoso pastor me ha dado el privilegio de llevar a cabo el servicio de la escuela dominical en la mañana. Así que esta noche pensé basar un pensamiento sobre la oración por los enfermos, y orar por los enfermos; y en la mañana llevar a cabo una lección de escuela dominical. Miren, eso es ser amable, cuando un hombre cede su púlpito dos

veces seguidas de esa manera en sus servicios de fin de semana. Que Dios bendiga al hermano Littlefield. Él es sencillamente un hermano Cristiano maravilloso, maravilloso. Así que los estaremos esperando a Uds. Si Uds. no tienen un puesto del deber en la mañana, pues, visítennos. Pero yo pensé que sería bueno orar por los enfermos esta noche, porque pudiera haber... Miren, no quisimos que fuera anunciado, para que así... Nuestra Iglesia es pequeña. Él quería conseguir un auditorio. El hermano Littlefield ha sido muy amable en traer a toda la gente. Y yo dije: “Hermano Littlefield, yo no dispongo de mucho tiempo para quedarme. Llémoslo a cabo en su iglesita”.

<sup>14</sup> Hay algo con respecto a una iglesia que es sagrado. A mí—a mí me gusta una iglesia, ¿a Uds. no? Uds. saben, uno va a esos auditorios... Miren, nosotros los apreciamos. Ellos son amables, la gente que nos permite usarlos, los síndicos, y demás. Pero miren lo que tienen allí: Uds. tienen toda clase de vulgaridad, entretenimientos del mundo, de toda clase; y—y espíritus demoníacos se quedan allí. ¿Ven? Y son traídos por demonios. Y luego... Y uno llega a una iglesia, y el Espíritu Santo está allí. ¿Ven Uds.? Y así que, sencillamente hay—sencillamente hay algo diferente respecto a—a ir una iglesia.

<sup>15</sup> Estaba pensando aquí acerca de... Estaba pensando, que hoy, o mejor dicho, el otro día, yo escribí algo después... En el camino rumbo a Arizona, donde el—el Señor me había mostrado algo que iba a suceder. Y—y por lo general lo escribo, si no lo digo al pueblo. Yo no pudiera decir todo lo que Él me muestra en esas cosas. Pero miren, el Espíritu Santo... Aquí está la Biblia, esta—esta es Su casa donde Él—Él se queda, y habita con Uds. aquí, y Él sabe que esto es la verdad.

<sup>16</sup> Hace como unas seis semanas, una mañana, creo que era como las... Yo iba rumbo a Arizona con el hermano Sothmann y el hermano Wood, dos de mis síndicos de la iglesia, del tabernáculo en Jeffersonville, y vi una visión de una cosa extraña. Había dos hombres, y ambos eran hombres bien esbeltos, y ambos como que eran peleadores. Ellos traían puesta ropa común y corriente, pero como que eran verdaderos peleadores. Ellos querían pelear. Y tenían un rencor uno contra otro. Y uno de ellos...

<sup>304</sup> Tiene una condición nerviosa que le da un problema de estómago también. Así que Ud. se puede ir y comer su cena. ¿Creen Uds. con todo su corazón? Tengan fe.

<sup>305</sup> Problema del corazón no es nada para que Dios lo sane. ¿Cree Ud. que Él lo sanará? Puede volver a su asiento y decir: “Gracias, Señor, por sanarme”. Sí señor.

<sup>306</sup> No suba allí, porque la artritis duele. Pero Dios la puede sanar. ¿Cree Ud. eso? Regrésese y diga: “Gracias, Señor”, y sea sana.

<sup>307</sup> Nerviosismo es algo tremendo. Pero ¿cree Ud. que Dios puede sanar su nerviosismo? Se puede ir y diga: “Gracias, Señor”, y sea sano.

<sup>308</sup> ¿Creen Uds. con todo su corazón, todos? “Si puedes creer...” Qué si yo no le digo una sola cosa a Ud., y sólo le digo que estará bien y que su corazón... Bueno siga adelante. Ud. está sanado de todas maneras. Yo dije eso antes que él...

<sup>309</sup> Mire. Esto lo ha estado molestando a Ud. por mucho tiempo (¿ve?), y acidez en su estómago y todo así. ¿Cree Ud. que Él lo va a sanar ahora? Vaya y coma, y sea sano.

¿Todos creen con todo su corazón?

<sup>310</sup> Esta damita sentada *aquí* con su cabeza inclinada, sentada *allí*, ella está orando. Hay una mujer sentada allí al lado de ella. Yo no sé su nombre. Yo no sé quién es ella. Pero esa persona está orando para que un ser querido sea salvo. Eso es exactamente correcto. Si Ud. cree con todo su corazón que Dios lo salvará, se puede ir y Dios se lo concederá a Ud., exactamente en respuesta a su oración. ¿Cómo se llama esa señora sentada allí (no puedo ver), la que está sentada al lado de ella? Sí. Dígale a ella que lo crea. Dios ha contestado su oración. ¡Amén! ¡Alabado sea el Señor! ¡Amén!

¿Creen Uds.? No duden. Tenga fe en Dios.

<sup>298</sup> Miren, sólo crean. Miren, llamarla por su nombre no fue nada. ¿No le dijo Jesús a Pedro: “Tu nombre es Simón; tu padre era Jonás?” ¿Ven? ¿Ven? Sencillamente todavía es Él.

<sup>299</sup> Yo no lo conozco a Ud., señor. Somos desconocidos uno al otro. Pero ¿cree Ud. que Dios me puede revelar su problema? ¿Creería Ud. que yo soy Su siervo si yo hiciera eso? ¿En la audiencia, todo hombre allí, creería la misma cosa?

<sup>300</sup> Algo sucedió. No fue en la audiencia. Yo no lo capté correctamente. Permítame captar su—captar su atención otra vez sólo por un momento. Ud. está aquí por alguien más. Esa persona no está aquí. Ella no está aquí en esta ciudad, ni siquiera está en este estado. Ella está en Carolina. Eso es correcto. Es la esposa de un ministro. Ella tiene cáncer. El cáncer está en el pecho. Ud. está parado por ella. ¿Cree Ud. que ella va a sanar? Que Jesucristo lo conceda.

<sup>301</sup> ¿Cómo está Ud.? Somos desconocidos el uno al otro. Pero ¿cree Ud. que Jesucristo, el Hijo de Dios, vive esta noche? Está empezando ahora en la audiencia. Es algo difícil de mantenerlo aquí en la plataforma. Sencillamente se está moviendo. Está abarcando toda la audiencia. ¿Ven? Si Uds. sólo pudieran creer, amigos ahora mismo, Uds. verían al Espíritu de Dios moverse. Trataré de mantener mi atención en *esta* dirección tanto como sea posible para esta gente que tengo en la fila.

<sup>302</sup> Ud. también es una desconocida. Eso es correcto. Ha estado en el hospital, ha tenido una operación de una condición de la columna. Eso es correcto. ¿Quiere regresar a Georgia y ser sana? ¿Sí quiere eso, Sra. Colleen? Se puede ir y créalo con todo su corazón.

<sup>303</sup> ¿Qué si yo le digo a Ud. que su problema de espalda fue sanado mientras estaba parado allí? ¿Me creería Ud.? Muy bien, se puede ir y sólo reclámelo. Diga: “Gracias, Señor”. Se puede ir creyendo. Y Ud. tiene la misma cosa. Se puede ir creyendo. Eso es todo lo que Ud. tiene que hacer. ¿Su problema de estómago? Vaya a comer. Jesucristo lo sana, si Ud. cree con todo su corazón.

Ellos entraron en una...parecía que era en Nueva York. Yo me podía ver descendiendo allí hacia las—las arenas, y lo demás, donde predico tanto. Y parecía que había un agujero pequeño, un lugar redondo como *este*, un lugar a donde ellos entraron. Y ellos empezaron a pelear, y uno mató al otro. Y yo vi, miraba como algo que estaba húmedo, o agua. Y luego ellos tenían algo que parecía como celofán, que estaba puesto sobre los pies. Todo se puso muy silencioso, y fue triste. Ellos habían matado... Uno había matado al otro en una pelea. Y pensé: “Bueno, yo no sé exactamente lo que eso significa, Señor”. Simplemente lo apunté. Y...

<sup>17</sup> Todos Uds. saben lo que sucedió el otro día: dos peleadores de peso wélter en Nueva York, estaban peleando, y uno mató al otro. ¿Ven Uds.? Y...

<sup>18</sup> Él es verdaderamente bueno, ¿no es cierto, permitiéndonos saber estas cosas? Por supuesto eso no... La razón... No parecía que tuviese algo que ver con la iglesia, así que lo dejé así. Hace poco... Yo no supe de ello sino hasta hace poco. Y estaba pensando. “Sí señor, y lo tengo anotado en mi librito allí”, (¿ven?), acerca de esas cosas.

<sup>19</sup> Yo no sabía lo que eso era. Yo los vi bajar. Por supuesto ese agujero, ese lugar al que parecía que ellos entraron, era el cuadrilátero en el que ellos estaban, y ellos estaban peleando, y uno mató al otro. Así que otra pelea, ambos en el mismo... Cuando—cuando los atletas y los deportes llegan a eso, es tiempo de dejarlos en paz. Eso es correcto. Es otro asunto de Caín y Abel (¿ven Uds.?), el ver allí a un hermano matar a otro hermano. Pero estamos tan contentos que estamos tratando de restaurar hermanos de nuevo a la fe que una vez fue dada a los santos.

<sup>20</sup> Miren, hay gente de pie, y no queremos retenerlos demasiado. Y tengo una... algunas Escrituras aquí que deseo leer, y algunas notas que son pequeños comentarios de algo, y Escrituras anotadas de las cuales quisiera hablar por un ratito. Y si somos tan amables, inclinemos nuestros rostros primero, para orar.

<sup>21</sup> Y miren, para aquellos que están presentes y les gustaría ser recordados en oración, ¿levantarían su mano a Dios y dirían: “Recuérdame

Señor”? Él ve toda mano y estos jóvenes, jovencitas, jovencitos, jóvenes y ancianos. Todos sabemos que nos estamos enfrentando a la Eternidad.

<sup>22</sup> Nuestro Padre Celestial, otra vez esta noche estamos abordando Tu—Tu Trono de misericordia, pues hemos sido invitados por nuestro Señor a venir, diciendo: “Todo lo que pidiereis al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré”. Ahora, nosotros sabemos que esas Palabras son verdad, así que, venimos al Trono de misericordia mientras todavía está rociado con la Sangre del Señor Jesús, clamando: “¡Padre perdónalos!”. Porque, Padre, verdaderamente caminamos y algunas veces nos tropezamos, por así decirlo, porque estamos caminando en un mundo oscuro. Y todo lo que tenemos es sólo la Luz del Evangelio, el Espíritu Santo para que nos guíe, o caeríamos dando tumbos en una eternidad oscura sin una esperanza, sin Dios.

<sup>23</sup> Pero estamos tan contentos que Tú has abierto un camino para aquellos que han sido llamados a las Cena de las Bodas. Y qué privilegio es esta noche el estar reunidos con un grupo, esta gente sentada aquí ahora, que ha sido invitada a la Cena de las Bodas, vistiéndose, preparándose ahora para la Boda que viene. Estamos muy agradecidos por esto.

<sup>24</sup> Y hay mucha necesidad en el país esta noche, Señor, necesidad en la iglesia. Tú viste esas manos preciosas y sabías lo que había detrás de esas manos, descansando en el corazón. Dios, mira dentro del corazón de cada individuo y contesta su petición. Esa es mi oración a Ti, Padre.

<sup>25</sup> Te damos gracias por esta iglesia, y por su supervivencia gloriosa. En el tiempo de oscuridad, aún permanece en pie como un faro, una luz que está asentada sobre un monte que hace brillar sus rayos a través de la región, para que la gente enferma de pecado, fatigada, pueda entrar y peregrinar con nosotros a una Tierra mejor.

<sup>26</sup> Dios bendice a su pastor, nuestro precioso hermano. Y oramos por su directiva de síndicos, su directiva de diáconos, y por todo miembro y por toda persona que está peregrinando con estas personas, por estas grandes iglesias por toda la región aquí, la Iglesia de Dios y su gran posición interdenominacional, ambas. Y, Dios, algún día, sabemos que llegará el

<sup>293</sup> Entonces si Él le puede decir a Ud. lo que ha sido (y Ud. sabe si eso es la verdad o no), entonces si Él le dice a Ud. lo que será, Ud. sabe que está correcto. ¿Ven? Y Ud. ya sabe lo que será, si Él—si Él lo dijo aquí en Su Palabra. No tiene que venir de mí; ya vino. La única cosa que es ahora, es una vindicación de que *Esta*, esta Palabra, su fe, su ser y la Palabra de Dios se están encontrando aquí mismo. ¿Ven? Yo sólo soy un portavoz para transmitir. ¿Ven?

<sup>294</sup> Aquí está la promesa de Dios. Dios dijo que esto sería una señal del último día. Aquí están los últimos días; estamos viviendo en ellos. Muy bien. Miren, ¿es verdad? Aquí está el Espíritu Santo presente ahora mismo. ¿Cuántos alguna vez vieron la fotografía de ese Ángel en esa—esa Luz? ¿Ven? Él está aquí ahora mismo. Está aquí, aquí mismo donde yo estoy parado. Eso es exactamente lo que está hablando. Eso es exactamente lo que está haciendo eso con esta mujer. ¿Ven?

<sup>295</sup> La mujer tiene problemas con sus oídos. Ella está teniendo problemas con sus oídos. Eso es correcto. A Ud. se le está haciendo un poquito difícil de oír también. Eso es... Levante su mano si eso es verdad.

<sup>296</sup> Yo siempre capto eso. Alguien piensa que estoy adivinando eso. Ud. está presumiendo mal. Yo no estoy adivinando eso. Sólo observe un momento. Sólo quiero hablar con Ud. Mire, veamos. Yo no sé lo que Él dijo. Lo que Él dijo, estaba correcto. Sí. Son sus oídos. Yo lo veo ahora; algo anda mal en sus oídos. Y Ud. tiene algo mal en la cabeza. Es como un dolor de cabeza, con migraña o algo así. Eso es correcto. ¿No es cierto? No únicamente eso, sino—sino Ud. está orando por alguien. Ud. trajo a alguien con Ud. esta noche. Eso es correcto. Ella es una—una mujer, una anciana. Exactamente correcto. Ella también tiene problemas con sus oídos. Yo la estoy mirando directamente a ella ahora, mirándola a Ud.

<sup>297</sup> Sí señor. Otra cosa que ella tiene, ella tiene alta presión sanguínea. Ella tiene artritis. Eso es verdad. Eso es exactamente correcto. Muy bien. Ruby, ¿cree Ud. que ella va a sanar? ¿Cree Ud. que ella va a sanar? ¿Cree Ud. que va a sanar, Sra. Crumley, Ruby Crumley? Regrese y dígales... ¿Creen Uds.? “Si puedes creer...”



Amén. Váyase y diga: “Gracias, Señor”, y olvídese de todo al respecto, y sea sana. Amén.

<sup>290</sup> Somos desconocidos uno al otro. Yo no la conozco. Yo en realidad nunca la había visto a Ud., me imagino. Somos desconocidos, nos acabamos de encontrar aquí. Pero Dios nos conoce a ambos. Ud. cree eso, ¿no es así? La Biblia dice: “El que cree...” Sólo sea muy reverente. Si el Señor Dios me puede decir... Si voy allá y digo: “Señora, Ud. está enferma”. Mire, puede que Ud. esté enferma parada allí en esa fila de oración. Eso puede ser verdad. Y quizás Ud. está parada allí por alguien más. Yo no sé. Pero si Ud. sí estuviera enferma, y yo voy allá y pongo mis manos sobre Ud., y digo: “Jesús dijo: ‘estas señales seguirán a los que creen: Sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán’”. Esa es la verdad.

<sup>291</sup> Pero esperen un momento. Vindiquemos si Él envió a esa persona o no. ¿Ven? Démonos cuenta primero (¿ven Uds.), si obrará de esa manera o no. ¿Ven? Recuerden eso. Esas dos palabras, presumiendo, llega a dos dif...siempre ha sido un... Satanás trató de hacer la obra de Dios en el... hacer obrar la Palabra de Dios en el huerto del Edén encalándola. Moab trató de hacer lo mismo. Satanás hizo la misma cosa en la presencia de Jesús: lo atacó a Él con su educación eclesiástica y conocimiento, y dijo: “Escrito está; escrito está”.

Jesús le replicó y dijo: “Escrito está también...” Obraba para Jesús. ¿Por qué? Porque la Palabra estaba dentro de la Palabra. Eso es lo que lo que la hizo obrar. La corriente estaba dentro del alambre. Esa es la diferencia.

<sup>292</sup> Miren, se necesita la corriente aquí dentro del alambre. ¿Ven? Yo sólo soy el alambre, pero Él es la Corriente. Así que el alambre está muerto sin la Corriente. Así que si la Corriente de Dios, el Espíritu Santo puede pasar por un alambre (su hermano) y le puede describir a Ud. (o por medio del Espíritu Santo, como Él lo hizo a la mujer en el pozo), describir algo que Ud. ha hecho, o algo que Ud. debería haber hecho, o—o algo que está—que está en el pasado, que...Ud.—Ud. sabrá si es la verdad o no; o si Ud. está enferma, si algo está mal con Ud., y le dice lo que está mal en Ud., entonces Ud. sabría si eso es la verdad o no, ¿no es cierto? Ud. lo sabría ¿Es correcto eso, iglesia?

tiempo cuando seremos uno, unidos por el poder del Espíritu Santo. Concédelo Señor. Planta las simientes ahora en esta lluvia temprana, para que cuando la lluvia tardía empiece a caer, produzca simientes maduras del Evangelio. Concédelo Señor.

<sup>27</sup> Bendice ahora esta noche a Tu siervo inútil, mientras me esfuerzo por hablar unos momentos sobre estas Palabras que están delante de nosotros. Pedimos que nos des un contexto para el texto. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>28</sup> Miren, nos gustaría que Uds.... En esto, al hablar esta noche, estoy tratando de edificar alrededor del Evangelio en el día que estamos viviendo, la Luz de este día para sanidad Divina. Pues yo creo que Dios ha derramado Su Espíritu, y esta es la hora de la liberación para aquellos que la están buscando. En el Libro de Jeremías, el capítulo 10, el versículo 2.

*Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman.*

*...No aprendáis el camino de la naciones (miren), ni de las señales de cielo tengáis temor,... las naciones las teman.*

<sup>29</sup> Miren, nos gustaría hablar sobre el tema de—de *Las Señales De Su Venida*.

<sup>30</sup> Yo me he fijado, especialmente en Uds., la gente de la Iglesia de Dios aquí en—en Cleveland y de los alrededores (yo creo que son las iglesias de ellos que yo veo a lo largo del camino): “Estén listos; Jesucristo viene pronto”. Y fue cuando pensé en este tema. Yo pienso que eso es como un refrán entre ellos.

<sup>31</sup> Bueno, miren, nosotros sabemos que Dios por todas las edades siempre ha... Primero, antes que Él haga cualquier cosa, Él primero advierte a la gente y les da una señal de la cosa que se aproxima. La naturaleza misma hace eso. El clima se calienta antes de la primavera, se enfría antes del invierno, y, oh, pudiéramos seguir y seguir diciendo que así es toda la naturaleza. Así que, por lo tanto, le incumbe al Creador de la naturaleza también dar un prodigio o

una señal de algo que está a punto de suceder. Por lo tanto, eso hace que Sus juicios sean justos, porque Uds. son advertidos de antemano.

<sup>32</sup> Miren, si un hombre pasa un semáforo, y él tiene una luz de precaución a medida que se acerca, y la luz cambia a rojo, miren, él sabe que no debería pasar. Ahora, si no hay un semáforo allí, entonces es culpa de la ciudad, o de quien no puso la señal de alto, o de quien debería haberla puesto allí.

<sup>33</sup> Pero Dios siempre da una señal de advertencia (¿Ven?), antes que algo suceda. Y yo creo con todo mi corazón, como he estado escudriñando este último año más que nunca, sobre el Cristo que se aproxima, la venida del Señor... Miren, o eso es la verdad, o no es la verdad. La Biblia está correcta o no está correcta. Y saber... Yo sencillamente creo la Biblia.

<sup>34</sup> Miren, Dios va a juzgar al mundo algún día por medio de algo. Y si Él lo va a juzgar por medio de la iglesia, entonces ¿por medio de cuál iglesia lo va a juzgar?

<sup>35</sup> La iglesia católica dice: “Nosotros somos ella”. La luterana dice: “Nosotros somos ella”. La metodista dice: “Nosotros somos ella”. La bautista dice: “Nosotros somos ella”. La pentecostal dice: “Nosotros somos ella”. Y hay como unas treinta o cuarenta, o quizás cincuenta diferentes en esa “ella” (¿ven?), sucursales de ella. Así que, ¿quién es “ella”?

<sup>36</sup> Miren, hay tanta confusión allí, al grado que un hombre no pudiera basar nada de fe sobre confusión. Si Ud. está confundido acerca de si la muchacha con la que Ud. se va a casar va a ser una dama o no, vale más que la deje en paz; la misma cosa para el hombre. Ud. tiene que tener algo sobre lo cual basar su fe.

<sup>37</sup> No hace mucho, hablando con un sacerdote, él dijo: “Bueno”, dijo... Yo le estaba contando acerca de... Él... Una mujer que iba a mi iglesia, yo bauticé a su hija. Y ella se había casado en una familia católica y quería ser... hacerse católica. Y ella ya había sido bautizada. Así que él me preguntó respecto a si yo había bautizado a la muchacha.

Y yo dije: “Sí”.

<sup>285</sup> Miren, recuerden. Que toda persona recuerde que yo soy su hermano (¿ven?) sólo un hombre. Pero con el don de Dios, creyendo este mensaje, y creyendo que Él me envió para predicar este mensaje, entonces yo me rindo al Espíritu Santo y esa Palabra está allí en mi corazón. Y “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros, pedid todo lo que queréis”. No... Permanecer; no sólo correr y saltar de aquí para allá; sino: “Si permanecéis en Mí y Mi Palabra permanece en vosotros, pedid todo lo que queréis”. ¿Es correcto eso?

<sup>286</sup> Mire, me gustaría hablar con Ud. por un momento (he estado predicando), sólo por unos momentos, sólo mientras Ud. se para allí; sólo para que yo la pueda separar de alguien más. Igual que nuestro Señor le habló a la mujer en el pozo, Ud. sabe. Él simplemente estaba captando su espíritu, hasta que encontró cuál era su problema. Entonces cuando Él encontró su problema, Él le dijo cuál era su problema, y ella dijo que esa era una señal del Mesías. Bueno, si Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y luego Ud. sabe que yo siendo un hombre, yo no pudiera hacer eso, y si eso fuera ejecutado otra vez, ¿no sería otra vez esa la señal del Mesías? ¿Creerían Uds. eso, iglesia?

<sup>287</sup> Miren, sólo estoy hablando con ella por un momento ahora. ¿Ven? No que yo soy el Mesías, sino el Mesías hablando por medio de mí. ¿Ven? Eso es. Porque yo no la conozco a ella. Yo nunca la había visto. Miren, nos ponemos... Espere un momento hasta que yo... Yo no sé si Él lo va a hacer. Él quizás ni siquiera lo haga.

<sup>288</sup> Sí, la mujer tiene que recibir ayuda ahora mismo, o ella va a morir. Ella tiene cáncer. Eso es correcto. Eso es correcto. Para que la gente sepa, levante su mano *así*. ¿Quiere Ud. que yo le diga dónde está? Está en la garganta. Eso es correcto. ¿Cree Ud. con todo su corazón? Entonces, ¿aceptará Ud...?

<sup>289</sup> Muy bien. Ahora, mire. Ud. dice que cree que Él la puede sanar. Entonces de acuerdo a la Biblia Él ya lo ha hecho, si Ud. cree eso. Mire, ¿es esa Palabra correcta? Entonces Ud. está sanada, ¿no es cierto? Eso es correcto.

<sup>281</sup> Miren, ¿dónde empezamos? ¿Es *esta* la primera persona, o *aquella*? ¿Está *aquí*? Muy bien, señora. Párese donde Ud. está, si Ud. quiere. Ud. no tiene que venir más adelante. Miren, aquí estamos: Un hombre y una mujer encontrándose aquí, igual que Jesús se encontró con la mujer en el pozo. Yo nunca la había visto, no sé nada acerca de ella. Ella sólo es una mujer parada allí, eso es todo lo que sé. Y Uds. son personas allá en la audiencia. Miren, yo tengo un... Ahora, miren. Ella se ve algo delgada, pero de hecho pudiera—pudiera ser una mujer bien fuerte y saludable. Ella pudiera serlo. Ella pudiera estar parada allí por alguien más. Yo no sé. Yo nunca la había visto a ella. Bueno, miren, si el Espíritu Santo...

<sup>282</sup> Si yo la pudiera sanar, yo iría allá... Si ella está enferma, digamos por ejemplo, digamos... Bueno, siendo una mujer delgada, uno pensaría en tuberculosis. Muy bien. Digamos que ella tuviera tuberculosis. Yo iría allá y diría: “Voy a poner mis manos sobre Ud., hermana. Alabado sea Dios. Yo la sano en el Nombre de Jesús”. Si yo... Si el Señor me dijera que fuera a hacer eso, yo iría a hacerlo. ¿Ven? Pero yo no voy a ir allá y decir eso hasta que Él me diga que lo diga, porque yo no lo sé.

<sup>283</sup> Un hombre llegó en automóvil en frente de mi casa recientemente, todo un grupo grande de gente allí, y él dijo, le dijo a mi esposa (yo acababa de llegar), él dijo: “Que el hermano Branham sólo venga a la puerta y me diga que mi hija estará bien. Eso es todo lo que él tiene que hacer: sólo venir y decirme”. Meda me dijo: “Bueno, ve allá y...” Y yo dije: “Bueno, ¿qué pudiera hacer yo? Si yo voy a decirle, sin saber, entonces yo estaría mintiendo”. Yo dije: “Si el Señor me dijera que fuera a decirle eso, yo iría a decirle eso. Pero hasta que Él me diga eso, yo no puedo decir más de lo que Él me diga que diga”. Eso es lo que es: sólo ir presumiendo que uno está bien. Pero eso—eso es incorrecto. No lo puedo presumir. Uno... Y aquí, uno no lo puede presumir.

<sup>284</sup> Yo no puedo decir: “Yo presumo que esta mujer está orando por su tía enferma”. Eso no funcionará. Ella sabría que no es así. Bueno, además pudiera ser que sí está enferma su tía. ¿Ven? Pero lo que quiero decir, es que sólo con presumir (¿ven?), uno no puede hacer eso. Tiene que ser la verdad, tiene que ser la verdad. Y aquí es donde tiene que probar si es verdad o no.

Él dijo: “¿La roció Ud.?”

Yo dije: “Yo le di el bautismo Cristiano (¿Ven?) por inmersión”.

Él dijo: “Ud. sabe, la iglesia católica solía hacer eso”.

Yo dije: “¿Cuándo?”

Él dijo: “Bueno, en el tiempo de Jesucristo y los Apóstoles”.

Yo dije: “¿Dice Ud. que esa era la iglesia católica?”

Él dijo: “Sí señor”.

Yo dije. “Deme una cita de la historia que me demuestre que la iglesia católica existió antes de los seiscientos seis años después de la muerte del último apóstol. Yo dije: Aquí está *Los padres de Nicea*, *Los prenicenos*, *Los postnicenos*”, *Las dos...* de Pember, *Las edades Tempranas de Pember*, *Las dos Babilonias de Hislop*, *El Libro de los mártires* de Foxe, oh, *La Iglesia temprana* de Broadbent; Todas las historias sagradas que yo conozco están aquí. Muéstreme una sola página de cualquier ocasión”. ¿Ven?

<sup>38</sup> Él dijo: “Ud. está tratando de argumentar desde un punto de vista Escritural. Dijo: “A nosotros no nos interesa lo que... tanto lo que es eso. Dios está en Su iglesia. Nosotros somos la iglesia”.

Yo dije: “Si Uds. son la iglesia santa, entonces ¿Por qué no se quedan con lo que dice la Biblia? Si Ud. dice que ellos fueron los que pusieron a la iglesia en orden y Uds. lo cambian...”

Dijo: “Nosotros tenemos el derecho de cambiar el orden de la iglesia. Dios nos dio el derecho”.

Yo dije: “Entonces, si aquellos apóstoles eran católicos... Digamos que sí eran. Y luego, si ellos hicieron las cosas que hicieron con el orden en el que ellos lo tenían, vale más que regresen a ese orden otra vez”. Eso es correcto.

Él dijo: “Dios está en Su iglesia, señor”.

Yo dije. “Dios está en Su Palabra. No únicamente está en Su Palabra, sino que Él es la Palabra. Correcto. Él es la Palabra. Dios es la Palabra”.

<sup>39</sup> “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho manifiesto, y habitó entre nosotros”. Aquí mismo entre nosotros, la Palabra de Dios, la Simiente Hablada, desde el mismísimo huerto del Edén, cuando “toda semilla produzca según su género”. Eso es correcto. Cuando Eva se pervirtió, y escuchó una mentira del diablo, y recibió una simiente incorrecta en el vientre de su alma al creer una sola palabra torcida....

<sup>40</sup> No quieran Uds. torcer alguna Palabra de Dios. Sólo digan lo que dice la Biblia. La Biblia dice que esto... ninguna profecía es de interpretación privada. ¿Por qué? La profecía fue dada por los profetas, y la Palabra del Señor vino a los profetas. Ellos la interpretaron exactamente de la manera que era. Así que, no hay argumento en ello.

<sup>41</sup> Luego en Apocalipsis 21 nos damos cuenta que Dios dijo... o mejor dicho, 22, creo que es, dijo: “Cualquiera que quitare, o añadiere a las profecías de esta Libro...” Así que es absolutamente la Palabra de Dios, y el mundo será juzgado por medio de esta Palabra. Así que nosotros no queremos torcerla. No queremos hacer que diga algo más, o algo menos, sino sólo decirla exactamente de la manera que es, y creerla de esa manera. Y me he dado cuenta que producirá exactamente, porque toda semilla producirá según su género.

<sup>42</sup> Miren, si Eva... Ahora, ella no la descreyó. Ella estaba buscando sabiduría. Y el diablo siempre está tratando de poner en la Palabra una pequeña interpretación privada, un poco de sabiduría. “Significa *esto*, o significa *aquello*”. Significa exactamente lo que Dios dijo que significaba, y digámoslo exactamente de esa manera, y eso lo concluye. De esa manera yo lo creo, y sé que es verdad, porque él lo manifiesta y prueba que es verdad. ¿Ven?

Simpson, está aquí, el hermano David Wood está aquí, y ellos son... No los veo, a ninguno de ellos.

<sup>277</sup> Pero, ¿cuántos aquí saben que yo no sé nada de Uds., lo que está mal con Uds., ni nada? Levanten sus manos. Toda persona en esta... Oh, sencillamente están por todas partes. Muy bien. Miren, tengan fe. Crean con todo su corazón. ¡Oh, hermanos!

<sup>278</sup> Miren, aquí es donde algo más tiene que hablar aparte de un hombre. Miren, Uds. saben eso. Miren, miren aquí. Miren esta fila de oración. Todos ellos levantaron sus manos; ellos son desconocidos. Y aquí está mi mano levantada; aquí está la Biblia; ellos son desconocidos. Yo no los conozco. Y les he dicho a quiénes exactamente conozco allá en la audiencia, que pude reconocer desde esta plataforma. Detrás de mí, yo no conozco a nadie sino al hermano Littlefield. Hasta donde puedo ver, no conozco a ninguno de ellos. ¿Es esta la hermana Littlefield? No sabía si era ella o no; no estaba muy seguro. Perdóneme por despertarla a Ud. la otra noche. Así que, yo—yo no conozco casi a nadie aquí.

<sup>279</sup> Pero ahora (¿Ven?) miren, si el Espíritu está en la Palabra, la Palabra prometida, entonces Él prometió dar una señal Escritural en los últimos días justo antes de la Venida del Hijo del Hombre, como fue en los días de Sodoma. ¿Es correcto eso? Miren, ¿no creen Uds. hermanos entre nosotros, que este grupo pequeño de gente es ese grupo llamado a salir fuera? ¿No creen Uds. que la—la iglesia pentecostal...? En todas sus altas y bajas, yo creo que allí dentro de ellos está ese grupo de gente escogida, llamada a salir fuera. Yo lo creo. Seguro, seguro.

<sup>280</sup> No todos aquellos que están en el mundo Pentecostal. Pero me refiero, en ese grupo, ellos están allí dentro en alguna parte. Yo no sé dónde están, pero ellos están allí dentro en alguna parte. Porque no habrá otra edad de la iglesia. Esta es la última. Pero Dios sacará a ese Escogido de ese grupo pentecostal, y le dará forma para esa Piedra venidera igual que... Eso tendrá que encajar de esa manera para unirse con el “techo”. Vigilen eso. No estará ladeada, y asentada de *esta* manera. Encajará perfectamente. Y esta Iglesia tendrá que tener ese mismo ministerio, y Jesús testificó de la misma cosa.

del fin, toda... Desde allá en el tiempo de Noé, Señor, Tú diste esas señales. Con sólo una o dos horas para tratar de explicarlo, sería difícil entrar en detalle en todo. Pero te ruego ahora, Señor, que Tú lo confirmes. Esa es la cosa principal. Confírmalo y permíteles saber que ese mismo Dios que ejecutó esa señal allá en la presencia de Abraham, Sara, y esa iglesia elegida asentada allá en ese desierto, un grupo pequeño interdenominacional asentado allá... No eran una ciudad. Ellos eran un grupo pequeño habitando en tiendas. Ellos no tenían grandes edificios y grandes cosas de las cuales gloriarse. Ellos sólo eran un grupo de peregrinos. Pero Tú les apareciste, porque ellos tenían la promesa de un hijo venidero.

<sup>273</sup> Nosotros también, Padre. Nosotros creemos eso. Te ruego que por toda Sodoma aquí esta noche... Mira por toda esta nación. ¿Cuántos adulterios grandes están siendo cometidos ahora mismo? ¿Cuántos hogares están siendo destrozados? ¿Cuánto pecado está subiendo delante de Tus ojos en estos momentos, Señor, en esta mismísima ciudad? ¡Dios!, ¿cómo puedes soportarlo? Te ruego que los perdones, Señor. Ellos no saben lo que están haciendo. Qué Tú estés cerca de nosotros, en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>274</sup> Muy bien. Denme su atención por un momento. Permítanme mirar la fila aquí primero. Creo que la gente en la fila, hasta donde sé, es desconocida para mí. Yo no la conozco, no sé nada acerca de ellos.

<sup>275</sup> Verdaderamente, al mirar aquí a la audiencia, veo a mis buenos amigos allí, el hermano y la hermana Palmer sentados aquí de Macón, creo yo, o... de Georgia. Y conozco a ese hermano y hermana; no recuerdo el nombre de ellos, sentados al lado. Y allí está sentado... está un hombre sentado allí, el hermano Fritzinger de Ohio. Eso es correcto.

<sup>276</sup> Miren, yo sé que Fred Sothmann y la señora Sothmann están aquí en alguna parte. No sé en dónde. Lo oí decir “amén” hace un rato. No sé en dónde está él. Él está aquí en alguna parte. Y el hermano y la hermana Evans están aquí. Creo que el hermano Evans está aquí. Creo que la hermana Evans está en el estacionamiento esta noche. Vieron que no había lugar para entrar, así que ellos se regresaron, mi esposa, y los niños, y ellos. Así que, nosotros—nosotros queríamos que esta reunión... Y el Hermano Tom

<sup>43</sup> Miren, si una sola torcidita de la Palabra de Dios causó toda muerte, todo dolor, toda angustia, todo, las dificultades por las que hemos pasado, sólo el torcer una sola Palabrita de Dios, y ellos no se salieron con la suya...

<sup>44</sup> Nos ha costado seis mil años de angustias, y aun el Hijo de Dios vino a la tierra y murió para redimir la raza humana. Toda guerra, toda angustia, toda madre sin casarse, todo lo que una vez aconteció mal en el mundo, fue porque una sola persona descreyó, creyó noventa y nueve punto noventa y nueve por ciento de la Palabra de Dios, y sólo la torció un poquitito al final, y causó todo esto. Entonces una sola torcida en cualquier parte... No piensen que Uds. que se van a escapar con nada menos que con toda la Palabra de Dios. Créanla. Párense firmes en Ella. Tenemos que decir exactamente como Ella lo dice.

<sup>45</sup> Así que Dios aborda a Su pueblo por señales y maravillas. Miren: “No se inclinen al camino de las naciones” Miren, *Las naciones*, de hecho, por interpretación es: “El incrédulo”. ¿Ven? “No aprendáis el camino de las naciones”, del incrédulo. Apártense de él. ¿Ven? No tengan compañerismo con él en lo absoluto. Él es un incrédulo; déjenlo que sea señalado como un incrédulo. ¿Puede la oscuridad...? ¿Puede la luz y la oscuridad existir al mismo tiempo? ¿Puede estar oscuro cuando el sol está brillando? Nunca. ¿Cuál es más poderoso? ¿Puede la oscuridad eliminar al sol? No señor. El sol elimina a la oscuridad (¿ven?), la luz. Eso es lo correcto y lo incorrecto. Así que lo incorrecto nunca puede existir en el estado de la verdad. Y ni tampoco puede una mentira existir en la—en la presencia de la verdad. La verdad siempre es la misma. Una mentira se tuerce, y todavía es una mentira. ¿Ven? Así que sencillamente es la Verdad.

<sup>46</sup> Y “no aprendáis el camino del incrédulo”. Miren, si él es un incrédulo, déjenlo que sea lo que él quiera ser; pero Uds. sean un creyente. *Las naciones* significa: “Incrédulo”, alguien que no cree, ¿qué? Oh, dicen: “Yo creo a Dios”. Si Uds. no creen la Palabra de Dios, entonces Uds. no creen a Dios. Eso es correcto.

<sup>47</sup> “El que dice que me ama, y no guarda Mis mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”. Así que entonces, nosotros tenemos que creer la Palabra de Dios. Eso prueba que amamos a Dios, cuando creemos Su

Palabra. Si Uds. dicen que me aman, y no hicieran lo que yo digo, o no guardaran mis dichos, o si yo dijera que les amo, y viceversa, pues (¿ven Uds.?), eso probaría que no nos amamos. No tuviéramos confianza el uno en el otro. Así que la—la creación tiene que tener confianza en el Creador, y por medio de eso produce una unión.

<sup>48</sup> Es como tomar un alambre y conectarlo con un—un dinamo, donde hay corriente; o tomar un alambre y meterlo en un enchufe donde no hay corriente. ¿Ven?, esa es la diferencia; sólo es un alambre muerto; no importa cuán metido esté en el enchufe, todavía... Si no hay corriente allí, todavía es un alambre muerto. Y mientras nos tratemos de conectar con algo que no tiene nada de vida o nada de verdad en ello, todavía será un trueno muerto sin relámpago. Eso es correcto. Pero tenemos que conectarnos con la Palabra, la Palabra de Dios. Esa es la verdad de Dios.

<sup>49</sup> Y Él dijo: “No se inclinen al camino de ellos, no aprendáis los caminos de ellos. Apártense de ellos. Apártense de ellos. Y temáis... No tengáis temor, aunque ellos sí teman”. *Temor* proviene de la palabra “desaliento”. ¿Qué es? El incrédulo está desalentado. ¿Con qué? Con las señales del Cielo. Hace a un incrédulo fruncir sus labios de rabia, cuando uno habla acerca de las señales y los prodigios y demás. Ellos no creen en eso. Uno empieza a hablar acerca de sanidad Divina, y dicen: “Oh, nuestra iglesia no enseña eso. Nosotros nos mantenemos distante de eso”. Dicen del bautismo de Espíritu Santo: “Oh, eso fue únicamente parar los apóstoles”. ¿Ven? No aprendan los caminos de ellos. Apártense de ellos. Aprendan la Palabra, quédense con la Palabra. La Palabra es la Verdad.

<sup>50</sup> Miren, no aprendan sus caminos, porque ellos tienen temor de las señales del cielo. Eso es exactamente lo que la Biblia dice aquí en Jeremías el capítulo 10 y el versículo 2, y en la última frase del versículo. Dice: “Ellos las temen”. Ellos están—ellos están desalentados con ellas. Ellos sólo... Los desalientan.

<sup>51</sup> Miren, si los desalientan a ellos, si las señales los desalientan y ellos las temen, al creyente lo alientan. Eso es correcto. Lo que... Desalienta a uno. ¿Por que? Porque él cree la Palabra. Es el... alienta al creyente en la verdad

una en alguna parte entre la 1 y la 20? Ve cuál es Billy, que... Muy bien. Algunas veces quizás... Olvidé que alguien pudiera ser sordo. Miren a los lados, si hay más tarjetas de oración. Miren y vean. Pudiera ser alguien que sea sordo y no puede oír. Se me hace un poquito tarde y... Bueno, Uds. no van a ir a ninguna parte mañana de todas maneras, sino sólo regresar a la iglesia (¿no es así?) Eso es todo, así que siéntense quietos entonces. Pablo predicó esta misma cosa toda la noche. Seguro que él la predicó toda la noche. Así que—así que no tenemos prisa. Muy bien. Entonces todos sean muy reverentes ahora, y miren, no se levanten. Siéntense muy quietos ahora, y sean muy reverentes. Miren, inclinemos nuestros rostros por un momento.

<sup>270</sup> Señor Jesús, ahora comprendo a lo que me enfrento. Comprendo que ahora se darán cuenta si yo estoy diciendo la verdad o diciendo algo falso. Yo no estoy confiando en mí mismo, Señor. Yo tendría temor de hacer eso. Yo sé... Aunque sé que es—es Tu Palabra, y sé que es la verdad, sin embargo, Señor, se requiere que Tú lo hagas. Tú tendrás que ayudarme. Tú me tendrás que permitirme hacer esto, Señor, o yo no puedo hacerlo. Sería totalmente imposible para mí hacerlo. Te ruego que me ayudes.

<sup>271</sup> Bendíceme, perdóname mis errores en la vida. Señor, aquí estoy, muy avanzado en mi edad media ahora. Quisiera haberte servido desde el tiempo que era muy muchachito, hasta que era...empecé a servirte como a los veintiún años de edad. Quisiera que pudiera hacer restituciones por ese tiempo perdido, Señor. Yo tengo que salir... Si Tú me volvieras esta noche a ser un joven, yo estaría fuera de mi lugar. Yo nunca pudiera ser un joven ahora. Yo no supiera lo que sé. Yo—yo no me levantaré en la resurrección con esta gente a la que le he predicado. Yo tengo que resucitar en esta—esta mismísima generación, para pararme con un testigo de Tu Palabra. Así que, Señor, permíteme ser sincero y honesto con la gente, honesto Contigo, mientras estoy aquí. Entonces, cuando Tú termines conmigo, Señor, recibe a Tu siervo en paz.

<sup>272</sup> Te pido que me guíes ahora y me dirijas. Bendice a esta gente, bendice a esta iglesia, a este amoroso pastor, a su esposa, a toda la gente aquí, Señor. Gente tan amorosa, tan dulce. Te pido que seas con ellos ahora, y les permitas ver que lo que yo he acabado de decir, de que las señales del tiempo

<sup>265</sup> Miren, vamos a orar por la gente enferma. ¿Cuántos están enfermos? Veamos. Levanten su mano, toda la gente enferma que esté aquí. ¿Repartiste tarjetas? Eso es mejor. Él repartió algunas tarjetas. Muy bien. Las llamaremos. ¿Qué--qué? ¿Qué? ¿De la 1 a la 100? Muy bien. Él dijo que repartió las tarjetas de oración “A”, de la 1 a la 100. Muy bien, pongamos en fila algunas de estas personas. ¿Quién tiene A-1, la tarjeta de oración A-1? Si Ud. no se puede levantar, mire, levante sus manos, haremos que alguien lo cargue. Aquella señora, ¿podiera Ud. pararse *aquí*? 2, ¿quién tiene la 2? Vengan mientras llamo. ¿La señora de allá atrás?, ¿podiera Ud. venir? ¿Número 2?

<sup>266</sup> Muy bien, la tarjeta de oración número 3, A-número 3, ¿quién tiene esa tarjeta de oración? Numero 3, ¿es ése hermano que viene allí? Muy bien, número 4. ¿Quién tiene la tarjeta de oración número 4? La señora allí. ¿5? Tarjeta de oración número 6, la tarjeta de oración número 6. ¿La número 7? Muy bien. ¿8, 8, 9, 10, 10? No vi a la 10 levantarse. ¿La número 10? Ha habido alguna gente que se ha ido. Pudieran haber sido ellos. ¿10, 11, 11, 12, número 12, 13, 14? Muevan su mano o algo así, para que yo los pueda ver rápidamente, Quizás. ¿14,15, 15, la tarjeta de oración número 15, por favor? ¿16, 17? Eso es correcto. ¿17, 18, 19, 20? Muy bien. ¿De dónde llamé? ¿Número 20? 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16. Únicamente hay dieciséis personas allí que puedo contar. Muy bien. De la 16 a la 20. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16...

<sup>267</sup> Bueno, empezaremos de allí. ¿Cuántos no tienen una tarjeta de oración, que están enfermos, necesitados?, levanten su mano. Están por todo el edificio. Muy bien. ¿Cuántos prometerán estar orando sólo por unos minutos ahora, sentarse quietamente y estar orando?

<sup>268</sup> ¿De qué he estado predicando? De la última señal que iba venir a la iglesia antes del tiempo del fin. Algún día va a ser diferente. Nosotros lo vamos a oír por última vez. Muy bien. Por favor, sean muy... ¿Cuántos creen que esa es la verdad? ¿Cuántos creen que esa... ¿Lo creen? Muy bien. Sean reverentes, sean muy reverentes. Sólo tengan fe; no duden.

<sup>269</sup> Miren, simplemente estén orando, sean muy reverentes ahora. Quiero ver si quizás la señora aquí tiene la tarjeta de oración que no fue... ¿Tiene Ud.

Escritural. Señales... Recuerden que estoy hablando de las señales de Su aparición en esta generación. Miren... Y luego, si nosotros podemos mostrar aquí en la Escritura que esta es la generación que verá la venida del Señor, entonces... O nosotros... ¿Qué?

“Oh”, Uds. dicen: “¿Está Ud. seguro de eso?”

Bueno, yo... Miraremos para ver a lo que las señales apuntan (¿ven?), para ver cuán cerca estamos. Si el poste indicador dice que Ud. se está acercando, que están sólo a unas pocas millas, entonces vale más que se estén preparando, porque puede ser que estén sólo a unas cuantas horas. ¿Ven? Pero Él nos dijo lo que acontecería justo antes de ese tiempo, y eso es a lo que nosotros vamos a mirar.

<sup>52</sup> Ahora, el incrédulo, él está temeroso con las señales de Dios, del cielo. Él está... Él... Lo desalienta a él. Él no quiere pensar en ello. Él no lo enseñaría en su iglesia. Él no permitiría que su gente lo crea. ¿Ven? Él—él—él está temeroso. Él no quiere que la cosa esté alrededor de él en lo absoluto. Él no permitiría que esté un predicador en su púlpito que crea tal cosa. Eso es correcto.

<sup>53</sup> Yo fui rechazado por un grupo pentecostal la semana pasada, donde había miles de cartas llegando y todo, debido a que ellos estaban temerosos. ¿Ven? Eso es correcto. Miren, eran pentecostales, no presbiterianos, sino pentecostales, temerosos, les preocupó, acerca de las señales del cielo, prodigios apareciendo; temerosos.

<sup>54</sup> Pero para el creyente, es una vindicación de la verdad de la Palabra de Dios que habla de la señal venidera. Amén. Eso vindica que la Palabra de Dios es la verdad. Eso es para el creyente. ¡Amén! El incrédulo, él está preocupado, temeroso, desalentado. “¡Oh, qué grupo!”, dirá él. “¡No me digas que tú perteneces a una cosa como esa!” ¿Ven? Él sencillamente está desalentado con ello. Y... Pero para el creyente, es, ¡oh!, es miel en la roca. Es una vindicación.

<sup>55</sup> Hace tiempo yo estaba leyendo un pequeño artículo de un hombre que fue... A él le gustaban los mirlos, y él tenía un campo lleno de fresas porque a los mirlos les gustan las fresas. Y a él le gustaba ver venir a los pájaros cada primavera, allá en el norte. Y nosotros tenemos fresas muy buenas allá en la parte norte de nuestra nación.

<sup>56</sup> Y así que, él se fue y dejó encargado el lugar con otro. Y los vecinos vinieron, y pensaron que ellos mantendrían fuera a los pájaros y recogerían las fresas, porque el anciano no iba a regresar. Así que pusieron un espantapájaros bien grande en el campo. Y para sorpresa, andando por el camino...

<sup>57</sup> Cuando los mirlos regresaron, pensando que iban a tener una buena hartada de fresas, había algunos de ellos posando muy arriba en un árbol, gorjeando y haciendo ruido; algunos estaban posados en el cable del telégrafo y estaban gorjeando; algunos estaban posados en los postes de la cerca, gorjeando. ¿Qué estaba sucediendo? Todo ese escándalo, y la razón por la cuál estaban gorjeando... Había bastantes fresas. No era porque no había fresas; había una cosecha grande. Pero le tenían miedo al espantapájaros; eso era todo.

<sup>58</sup> Y yo pensé: “Así sucede con la gente. El diablo les pondrá algún espantapájaros allí, y espantará a toda—a toda paloma en el país, si puede, o a toda águila, pudiera yo decir, si fuese posible. Sí señor. Él pondrá algún espantapájaros y hará que todos tengan temor. ¿Ven Uds.? Y...

<sup>59</sup> Pero para sorpresa mía, en el brazo de ese espantapájaros estaban posados dos pájaros grandes y saludables, comiendo moras, o mejor dicho, fresas, hasta más no poder. ¿Ven? Yo pensé: “Eso es correcto. Ninguna condenación hay para los que están dentro de la parcela”. Esa es una cosa segura. Sí señor. Ellos... Pues, ellos no le prestaron nada de atención a ese espantapájaros. Ellos se posaron allí y comieron como si nada pasara, porque era fresas, y estaban allí para ellos.

<sup>60</sup> Y que Dios bendiga a ese hombre o mujer que puede darle la vuelta a todo espantapájaros de incredulidad que trata de enseñarles *esto o aquello*, y entra a la parcela, porque hay una buena cosecha (¡Amén!), en sazón. Entren a

la Elegida. Pedro fue enviado por una visión a la casa de Cornelio, pero se requirió el apóstol, no la visión, no el Ángel.

<sup>260</sup> Dios, te pido esta noche que despiertes a la gente, y le permitas ver que la promesa está aquí. Y le fue dada a esa iglesia: “A quienes le remitiereis los pecados le son remitidos”. Señor, sabemos que hay muchos que reclaman tener eso, pero ellos son apóstoles sin autorización porque no son Escriturales.

<sup>261</sup> Te rogamos, Dios, que te manifiestes, y te muestres esta noche. Aquellos que están haciendo eso, haciendo que los hombres se unan a la iglesia, ellos nunca citarán la Palabras que Pedro dijo en Hechos 2. Ellos tendrán temor de llamar a un arrepentimiento, decir que Dios prometió el bautismo del Espíritu y el Espíritu Santo. Ellos tendrán temor de hacer eso. Ellos serían echados de sus organizaciones por hacer eso.

<sup>262</sup> Dios, rogamos que Tú despiertes hombres rápidamente y les permitas ver la hora, porque se está aproximando velozmente. Ahora, encomendamos todo a Ti ahora. Glorificate. Habla, Padre nuestro, porque nos encomendamos junto con Tu Palabra. En el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>263</sup> ¡Oh, hermanos! La Palabra. ¿Uds. la creen? ¿Creen que es la verdad? Algunas veces pudiera sonar como que yo—yo estoy enojado, pero no lo estoy. Yo... si Uds. vieran a alguien... Si Uds. supieran que yo iba por la carretera, y allí había un gran desfiladero allí en el camino, y Uds. supieran que yo iba por ese camino a noventa millas por hora, y que lo iba a encontrar, iba... que yo iba a terminar allí mismo; ¿me amarían tanto así como para advertirme? Yo creo que sí. Eso es lo que yo estoy haciendo.

<sup>264</sup> ¿Ven?, la cosa es que la iglesia está entrando en tal decadencia. Pastor, Ud. ve eso; coro, Uds. ven eso; todo el que es espiritual ve eso. ¿Qué podemos hacer, amigos? ¿Qué podemos hacer? Nosotros lo vemos aquí mismo. Es la última... No hubo otra señal que vino a Abraham o a ninguno de ellos. La última señal fue dada. El hijo vino. Jesús dijo: “Como fue en aquel día, así será otra vez en la Venida del Hijo del Hombre”. ¿Mintió Él? Él no podía haber mentido. Él era Dios; Él no podía mentir.



<sup>255</sup> Concede, Padre, que veamos la Palabra confirmada como fue en los días de Sodoma, como fue con nuestro Señor. Si es que un Mesías viene, y nosotros somos pequeños Mesías nacidos de nuevo, como hijos de Dios, adoptados, Él tendrá que entrar en Su iglesia para que sea carne de Su carne, y hueso de Su hueso.

<sup>256</sup> Te ruego, Dios, que te manifiestes esta noche y muestres que estas cosas son verdad, para que este amoroso pastor, esta iglesia amorosa, esta gente amorosa puedan ser bendecidos y saber que las señales del tiempo del fin están aquí. La mismísima cosa que... Pues, no pasó mucho tiempo hasta que fue dado el hijo prometido. Inmediatamente después de que esa señal fue ejecutada a esa Iglesia llamada a salir fuera, el pequeño Isaac vino a la escena, a esa Simiente real, la Simiente con la promesa. Lot únicamente era un familiar de la Simiente.

<sup>257</sup> Señor, vemos las iglesias indiferentes, formales, de hoy, organizándose ellas mismas: Presbiterianas, metodistas, bautistas, todas ellas unidas. Muchos allí son vírgenes, y muchos de ellos ahora están tratando de salir. Ahora las episcopales, y las demás, tratando de buscar... Y nuestros preciosos hermanos, muchos de nuestros hermanos pentecostales, van a ella y se regocijan debido a eso... Ciertamente que nos regocijaremos, Señor. Pero, ¿entienden verdaderamente los hombres que el mismísimo momento que ellas, las vírgenes insensatas, fueron a comprar aceite, entonces es cuando vino el Novio?

<sup>258</sup> ¡Oh, Señor, despierta a la iglesia rápidamente, Señor! Y estoy seguro que Tú lo harás. Pero Tú dijiste en una ocasión cuando miraste la mies, y dijiste: “Los obreros son pocos. Rogad al Señor de la mies, que envíe obreros a Su mies”. Ahora, Padre, nosotros sabemos que Tú quieres que nosotros pidamos. Somos compañeros Contigo. Tiene que ser nosotros unidos. Comprendemos que ni aun un Ángel puede hacerlo. Se requieren hombres.

<sup>259</sup> Felipe fue enviado al eunuco. Ciertamente que sí, Señor. Él fue enviado allá por un Ángel, pero se requirieron las manos de Felipe. Seguro. Comprendemos que una visión vino a Pablo en su camino rumbo a Damasco, pero se requirieron las manos de Ananías, (la Iglesia), la llamada a salir fuera,

la parcela ahora mismo. Ninguna condenación hay para esos pájaros grandes que pueden entrar allí y no le tienen temor al espantapájaros.

<sup>61</sup> Una vindicación de que la Palabra de Dios es verdad, Dios da testimonio de Su Palabra por medio de Sus señales. La Palabra de Dios es una Semilla, y esa Semilla tiene que producir según Su género (Genesis 1: 11), toda semilla según su género. Y Jesús dijo que la Palabra de Dios era una Semilla que el Sembrador sembró. Así que entonces, toda promesa en la Biblia tiene que producir según su género. ¡Amén!

<sup>62</sup> Miren, ¿cómo se van a escapar de ello? Cuando ellos dicen que no hay tal cosa como el Espíritu Santo en este día, que el Espíritu Santo sólo fue dado a los apóstoles, cuando Pedro dijo en el Día de Pentecostés, cuando todos ellos recibieron el Espíritu Santo... Ahora, miren lo que ellos estaban haciendo. De acuerdo a Isaías y a todos los profetas, profetizaron que el Espíritu Santo sería derramado. Miren, aquí está un hombre bajo la inspiración con el Espíritu Santo. Él dijo: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Miren, si Uds. tienen temor de los espantapájaros, Uds. nunca lo recibirán. ¿Ven? Pero si Uds. no tienen temor, entonces vayan por detrás del espantapájaros. No importa quién haya hecho *esto* y *aquello*, eso no tiene nada que ver con Uds. o con la Palabra de Dios. Sólo quédense exactamente con la Palabra.

<sup>63</sup> Miren, las señales son una vindicación de la verdadera Palabra. Dios, en todas las edades, ha dicho eso. Miren, algunos de Uds. quizás quisieran anotar algunas de estas Escrituras. Si Uds. las quieren anotar, anoten Hebreos 2: 4 allí. Uds. ven que—que Dios ha vindicado, vindicado Sus mensajeros. “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras”, Hebreos así empieza, “en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo Cristo Jesús”. ¿Ven? Y viendo que a ellos se le había predicado el Evangelio hace mucho tiempo en el pasado, y tuvieron señales y prodigios para vindicar eso, entonces ¿cuánto más nos deberíamos aferrar, ya que Dios ha mostrado muchas señales y prodigios y dones del Espíritu Santo? Oh, muchas señales, las señales que Jesucristo mostró de que

Él estaba aquí en la tierra, quién era Él, y lo que era Él, y el—y el propósito por el cuál Él estaba aquí.

<sup>64</sup> Con razón él dijo: “Sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡más las señales de los tiempos no podéis! Si Uds. me hubieran conocido a Mí, hubieran conocido Mi día”. ¿Ven? Ese es el problema de hoy. La gente comprende... Fallan en reconocer el día en el cuál estamos viviendo. Estas cosas tienen que ser de esta manera. No hay nada afuera de orden, todo se está desarrollando perfectamente.

<sup>65</sup> No hace mucho prediqué sobre un pequeño tema, en Hebreos, perdónenme, en Mateo 11: 6, es...Yo lo llamé, creo: *La—La—La Bienaventuranza Escondida*. Era Jesús hablando, cuando los discípulos de Juan vinieron a Él, Uds. saben, y dijeron...

<sup>66</sup> Juan se puso un poquito preocupado allá, porque él había predicado que venía un Cristo. (Miren, esto sería bueno para los hermanos pentecostales). Había un Cristo que venía. Juan se paró allí con el hacha puesta a la raíz del árbol, y las serpientes huyendo. Eso es en lo que él fue enseñado. Él estaba en el desierto. Él no tenía ninguna experiencia de seminario. Así que, la única cosa que él conocía era el hacha en el desierto y un montón de serpientes. Y así es como él clasificó todo (¿ven?), según lo que él había visto en el desierto. Y así que él—él sabía que una serpiente tenía que huir cuando la hacía huir.

<sup>67</sup> Así que entonces, él le dijo a los fariseos: “¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?” ¿Ven? Así que, parado allí dijo: “Él limpiará Su era; y recogerá Su trigo en el granero, y Él—Él la limpiará, y quemará la paja con fuego que nunca se apagará. Y el hacha está puesta a la raíz del árbol”. ¡Oh hermanos! ¡Qué Mesías el que venía!

<sup>68</sup> Pero luego, cuando Él llegó allí, era un Hombrecito manso, dócil, con hombros caídos. La Biblia dice: “Sin hermosura para que le deseemos, Varón de dolores, experimentado en quebrantos”.

de entre los muertos, y se levantaron en la resurrección. Estamos viviendo en los últimos días.

<sup>251</sup> Uds. dicen: “¿Qué dijo Ud.? ¿Lutero, Wesley: justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo?” Sí. Y luego la Piedra de Corona. ¿Es correcto eso? La Piedra de Corona estaba en la pirámide.

<sup>252</sup> Tomemos el arca. Tomemos... Aquí está uno. Terminemos con esa parte, y regresemos *aquí*. Tomemos el arca: un piso, dos pisos, tres pisos. ¿Es correcto eso? ¿De dónde vino la luz? ¿Dónde estaba la ventana? Estaba arriba, en el tercer piso. De allí es de donde el poder de Dios vendrá a una Iglesia. Un sol (s-o-l) brilló a través de allí, pero el H-i-j-o vendrá de *esta* manera a la Iglesia que Dios está alisando y preparando, trayendo un ministerio a la iglesia exactamente como el que la oruga, y—y el saltón, y la langosta se comieron allá en el pasado.

<sup>253</sup> Este tronco ha crecido desde Wesley hasta... de Lutero a Wesley, a los pentecostales; y ahora está alisando a esos pentecostales, y a aquellos que han recibido el bautismo del Espíritu Santo. Y algún día vendrá la Piedra de Corona, Cristo Jesús, en estos últimos días; y tendremos que tener un ministerio exactamente como el de Él, Su Espíritu en totalidad, a medida que se acerca más, más, más, más. Lo negativo llega a ser tan positivo que después de un tiempo el negativo y el positivo se funden, la Iglesia y Cristo para ser uno, pues somos carne de Su carne y hueso de Su hueso. Amén ¿Lo creen Uds.? “Habrá Luz en el atardecer”. ¡Amén! Nosotros estamos aquí hoy. ¿Lo creen Uds.? Siento retenerlos tanto. Oremos.

<sup>254</sup> Nuestro Padre Celestial, hemos llegado al final del sermón, al final de estas notas, al final del mensaje de esta noche. Y traté de decir en mi manera entrecortada, Señor... Y lo que no fui capaz de decir en la Palabra, Tú—Tú hazlo real a ellos. Yo puedo decir lo que Tú dijiste aquí en la Palabra. Pero no puedo hacerlo vivir. Se requerirá de Ti para hacerlo vivir, Señor. Esa es la Simiente; ahora riégala, Señor. Yo te la presento a Ti en el Nombre de Jesucristo.

audiencia contesta: “Hombros”—Ed.] ¿Qué son Sus hombros? Su cuerpo. ¡Amén!

<sup>246</sup> Allí es donde la iglesia verdadera y genuina habla en Su poder. Allí es en donde el poder apostólico regresa a la iglesia, cuando el principado estará sobre Sus hombros: ¡Juicio! Viene una Iglesia verdadera, creo yo. Estoy tratando de hacer mi parte para presentarla; prepararla lo mejor que sé, para presentar mi parte en mi edad a Cristo, cuando Él venga.

<sup>247</sup> Miren, y lo que... hagan... Si tienen un billete de un dólar en su bolsillo, sáquenlo. En un lado, el lado derecho, tiene el sello americano, un águila con las flecha en sus garras. Ese es el sello de los Estados Unidos. Luego al otro lado tiene la pirámide. Y la tapa nunca fue puesta en la pirámide. Tiene como un ojo grande brillando allí como tapa, y dice: “El Gran Sello”.

<sup>248</sup> ¿Por qué sería ese el Gran Sello de los Estados Unidos, en lugar de nuestro propio sello? ¿Han pensado Uds. alguna vez en eso? Mírenlo, vean si no dice: “El Gran Sello”. ¿Por qué la pirámide nunca tuvo una tapa sobre ella? La misma cosa sucedió en el templo de Salomón: La piedra de corona fue rechazada. Seguro. Pero viene descendiendo.

<sup>249</sup> Yo he estado en la pirámide de Egipto. Y esas piedras están puestas allí tan perfectamente que uno difícilmente puede tomar una navaja de rasurar, y meterla entre ellas. Miren, ellas encajan perfectamente. Cómo las edificaron ellos, no se sabe, y la esfinge y lo demás. Ellos no pueden explicárselo. Pero miren; allí donde esa piedra de corona debe encajar, está alisado. Si ellos alguna vez pudieran encontrar la piedra de corona, encajaría tan perfectamente ajustada, que uniría toda la cosa. Esa es la Novia de Jesucristo. Cuando la Piedra de Corona venga, habrá una Iglesia aquí en la tierra para recibirla. Ella tendrá un ministerio exactamente como el de Él; encajará allí, levantando los pies, a Lutero, y a todo el resto de ellos, para la resurrección.

<sup>250</sup> Algunos durmieron en una vigilia, algunos en la siguiente vigilia, y algunos siguieron así hasta la séptima vigilia. Esas son las siete edades de la Iglesia. Pero cuando vino el Novio, ellas despertaron (¡amén!), salieron de—

<sup>69</sup> Cuando Juan estaba en la cárcel, él empezó a pensar en todo esto. ¿Qué...? Pero él dijo: “Yo estoy seguro que vi la señal correcta. Ahora, mira, Él me dijo en el desierto que sobre quien yo viera ese Espíritu descender y que permaneciera sobre Él, Ése es el que bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Yo vi esa señal. Yo di testimonio que eso es la verdad; Ése es el Hijo de Dios. Pero quizás Él... Con un hombre actuando de esa manera, debe haber algo mal. Vale—vale más que vaya y averigüe”. Él envió algunos de sus discípulos.

<sup>70</sup> Jesús nunca dijo: “Miren, esperen un momento. Yo voy a enviarle a Juan un—un libro que acabamos de recibir del seminario, de cómo comportarse en la cárcel por causa de la justicia”. No. Él nunca dijo: “Dile que él debería haber tomado dos años más en el colegio, como lo hizo su papá”. Para comenzar, él nunca fue al colegio, ni siquiera fue a la escuela.

<sup>71</sup> Su papá y su mamá murieron cuando él apenas era un niño. De nueve años de edad se fue al desierto, porque él tenía un mensaje que provenía de Dios, no de algún credo hecho por el hombre. Él... Tenía que venir de Dios. Y su—su día era muy importante para nada más perder su tiempo con una pequeña experiencia de seminario como la que su papá tuvo (por supuesto él era un sacerdote). Y él nunca fue a la escuela de su papá; él se fue al desierto, para que así él pudiera entrar en la escuela de Dios.

<sup>72</sup> Dios le dijo exactamente. “Mira, no puede haber error en esto, Juan. Tú tienes que dejar... Esperar por *esta* señal. Cuando tú veas esta señal apareciendo allí, como el Espíritu Santo cayendo como una nube de fuego, y las alas de una paloma descendiendo, ése es Él”. Juan dijo: “Yo lo vi a Él. Pero Él no actúa así. Así que, vayan y averigüen”.

<sup>73</sup> Así que, Jesús dijo: “Déjenme decirles. No se regresen todavía, y no lleven un libro ni nada”. Él dijo: “Sólo quédense hasta que termine el servicio. Esperen hasta que termine el servicio de la tarde”. Entonces cuando ellos regresaron, Él dijo: “Id y haced saber a Juan (¡Amén!) que Yo estoy justo a tiempo. No estoy retrasado, y todo está exactamente en orden”. ¡Amén! ¿Ven?

<sup>74</sup> De esa manera nos ponemos hoy. Pensamos que algo ha sucedido. No ha sucedido. Él está exactamente a tiempo (¡amén!), no está retrasado en lo absoluto. Todo se está desarrollando perfectamente bien, justo a tiempo. “Id, y haced saber a Juan lo que está sucediendo y díganle: ‘Bienaventurado el que no halle tropiezo en Mí’”. Entonces después que se fue...

<sup>75</sup> Me gusta ese comentario. ¿Ven?; Juan le hizo a Jesús uno de los comentarios más ofensivos, preguntándole: “Si Tú eres Él...” ¿Ven? Pero Jesús conocía su condición, cómo él había sufrido y había estado allí en la cárcel. Y como dijo Pember: “Su ojo de águila se empañó”. Así que, me imagino que quizás estando allí, su don profético no estaba funcionando bien, estando allí en la cárcel, sabiendo que dentro de poco le iban a cortar la cabeza, y...

<sup>76</sup> Pero Jesús se volteó y le dio el cumplimiento más grande que cualquiera le pudiera dar. Él dijo: “¿Qué salisteis a ver? Sí. ¿Qué salisteis a ver? ¿Una caña sacudida por el viento?” No fue así Juan. No, no. Dijo: “¿Salisteis a ver, Uds. saben, a un hombre de un seminario con un esmoquin puesto, su cuello volteado al revés?”. Él dijo: “Los que usan esa clase de ropas, son los que besan a los bebés, y Uds. saben, y casan a los jóvenes, y entierran a los muertos”. Dijo: “Ésos son los que están en los palacios de los reyes”, y tienen un D.D, Ph., L. L, Q. U., Uds. saben, y todo eso, Uds. saben. Y, (¿ven?), éstos son de esa clase. “Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta?” Él dijo: “Sí, os digo, y más que profeta”. Sí señor.

Dijo: “Si lo pueden recibir, éste es de quien está escrito (Malaquías 3): ‘Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz para preparar el camino’. Ése es quién él era”. Miren, (¿ven?), había una señal. Él estaba vigilando esa señal. Miren.

<sup>77</sup> Miren, Dios en todas las edades le dio señales a la gente, dio testimonio de ello. (Deuteronomio 18: 22, también 13: 1, si quieren anotar estas Escrituras). Dios le dio a Israel una señal segura. Él dijo... Miren, Dios envía Su Palabra por medio de Sus profetas. ¿Es correcto eso? Eso es exactamente lo que dice la Biblia. La Palabra del Señor vino a los profetas.

tal cosa como esas cosas que dicen, bueno, como el zodíaco, y como la doctrina de la pirámide, y cosas así. Yo no voy a hablar de eso, porque hay algo allí que... Cuando menos piensan, Uds. mismos se enredan en Israel Británico, y todas esas cosas, en las cuales no hay nada de valor. Pero, déjenme decirles que sí hubo...

<sup>241</sup> La primera Biblia que fue escrita, estaba en los cielos. Miren el zodíaco. Primero comienza con ¿qué? Con la virgen, la primera Venida de Cristo. Continúa, pasando por los peces cruzados. ¿Qué es eso? Es la edad de cáncer. Acabamos de pasar por esa. Y ¿cuál sigue? Leo, el león, la segunda Venida como el León de la tribu de Judá.

<sup>242</sup> Miren la pirámide, cómo empezó, la gran base *aquí*. Eso fue el principio de la iglesia. ¿Qué fue? El primero fue Lutero, en la reforma, para edificar la iglesia. En la segunda línea llegó a estar más en la minoría. Wesley vino predicando santificación. Luego después que esa pasó, cayó en tierra, como el árbol...

<sup>243</sup> Primero fue un grano de maíz que cayó en la tierra. Lo siguiente que salió fueron las hojas. La siguiente cosa que salió fue, ¿qué? La borla. Luego, ¿qué es la siguiente cosa que salió? El mismo maíz, la misma vida. “Yo restauraré, dice el Señor”. La siguiente cosa que salió fue la mazorca; es la misma cosa para un árbol. Eso es lo que Dios ha estado haciendo crecer.

<sup>244</sup> Algunas personas pentecostales hoy ni siquiera toman en cuenta a Martín Lutero y a ellos, porque dicen que él no tenía el Espíritu Santo. El sí lo tenía. Él quizás no lo tenía en la profundidad que nosotros lo tenemos hoy, pero no era para ese tiempo. No se quejen. Pueda que lleguemos a algo muy delicado en unos minutos. ¿Ven? Así que (¿ven Uds.?) Wesley y esos hermanos... Seguro que ellos lo tenían.

<sup>245</sup> Pero ¿qué era? Era un—era un Cuerpo, creciendo de los pies, subiendo, subiendo a partes más importantes del cuerpo, de los pies hasta los pulmones y al corazón, hasta la Cabeza. ¿Quién es la Cabeza? ¿Quién es la Cabeza? Cristo. Esa es la Inteligencia. ¿Cómo se mueve el cuerpo? Por medio de la Cabeza. ¡Amén! Y el principado será sobre, ¿qué? Su... [La

incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció, dando gloria a Dios”, sabiendo que lo que Él prometió, Él lo haría. De esa manera tenemos nosotros que... Y su Simiente hace la misma cosa, su Simiente promesa prometida, la Simiente real, cree la misma cosa.

<sup>237</sup> Ahora, miren. En ese momento Él dijo... Y ella se rió. Él dijo: “¿Por qué se ha reído Sara?” Ahí está Su señal. Ahí está la señal para la Iglesia, la Iglesia llamada a salir fuera. Un Hombre, un Hombre, carne humana, comiendo chuletas de ternera, pan de maíz, y bebiendo leche. ¿Lo hizo Él? ¿Era Dios? Vean si no lo era. Miren en su Biblia y vean si no dice “Elohim”, Elohim: “El que existe por Sí mismo, Elohim en carne humana. Es una señal de ¿qué? De Elohim de nuevo en la Novia, en carne humana otra vez en los últimos días, haciendo la misma cosa. ¿En dónde está esto? Ahí está su señal para los últimos días.

<sup>238</sup> En Zacarías 14: 7 dice: “Será un día que no será llamado ni día ni noche”. Es un día sombrío, lluvioso, como el que hemos tenido hoy: sombrío, lluvioso. “Pero el tiempo de la tarde habrá Luz”. Miren, como he dicho frecuentemente, la civilización viene del este y va al oeste. El mismo sol que sale en el este se pone en el oeste. Ha sido un día de organización. Hemos tenido bastante luz como para edificar iglesias, y escuelas, y hospitales, y seminarios, y lo demás. Tuvimos un poco de Luz: aceptamos a Cristo y pusimos nuestros nombres en los libros, y lo demás así.

<sup>239</sup> Pero Él dijo: “En el tiempo de la tarde habrá luz”. ¿Qué es eso? La Luz del Evangelio. ¿Qué hace eso? El Espíritu Santo. ¿Qué hace eso? Madura la cosecha. En los últimos días el Espíritu Santo se derramará a tiempo, en los últimos días, para traer la lluvia tardía, la lluvia verdadera. Pero, primero, ¿cómo van a tener Uds. una lluvia cuando todavía estamos plantando simientes denominacionales, produciendo más incredulidad todo el tiempo? ¿Por qué no plantan Uds. la Simiente del Evangelio, produciendo el poder de Dios y la resurrección? Ahí está la señal del último día. Esta es Su promesa, amigos.

<sup>240</sup> Miren esto. Sólo tomemos ahorita tres señales juntas, haciendo tres una confirmación. Yo puedo darles una docena de ellas. Yo no creo que haya

<sup>78</sup> Él dijo que esta era la prueba de un profeta: si un profeta profetizaba, y lo que él decía se cumplía, entonces oíganlo. Pero si no se cumplía, entonces Dios no habló. Eso es todo. Así que no—no le teman. Eso es correcto. “Si hay uno entre vosotros que es espiritual o profeta, Yo, el Señor Dios, me dará a conocer a él en visiones, le hablaré en sueños. Y si acontece, entonces Yo... Ése soy Yo hablando”. Seguro. Dios no va a mentir. Uds. saben que Él no puede mentir, no hay nada en Él para que mienta. Él es la Fuente de toda pureza, de toda verdad, es Dios. Así que, no puede haber una mentira que venga de Dios. Él es perfecto, puro.

<sup>79</sup> Si es la Palabra del Señor, entonces son Sus pensamientos premeditados. ¡Amén! Así es como nosotros tenemos Vida Eterna: porque fuimos hablados a existencia por Dios; no al unírnos a una iglesia, sino nacer por la Palabra, la Simiente original, que Dios dijo: “¡Sea!”, y fue. ¡Amén! De esa manera Dios hace nacer a Sus hijos hoy: en el vientre de sus corazones con Su Palabra; y Su Palabra se arraiga y crece. ¿Cómo puede un espíritu en un corazón humano decir que es de Dios y negar esta Palabra, cuando el mismísimo Dios-Palabra, es el que está en el corazón humano? ¡Amén! Si no es así, entonces es algo más, y no es el Espíritu Santo el que está allí dentro. Muy bien.

<sup>80</sup> Miren. Los profetas del Señor dieron señales y prodigios en cada generación. Los profetas, verdaderos profetas con la verdadera Palabra, dieron verdaderas señales Escriturales. Miren, recuerden... Miren, nosotros queremos diferenciar aquí entre lo correcto y lo incorrecto. Porque recuerden que dice en la Biblia, en Mateo 24, que los dos espíritus en este día (a lo que llegaremos en unos momentos), serán tan semejantes que engañarán, si fuere posible, aun a los Escogidos. Yo estoy contento que dice: “Si fuere posible a los Escogidos”. Pero aquellos que fueron Escogidos, fueron conocidos antes por Dios. “Porque a los que antes conoció, llamó; a los que llamó, justificó; y a los que justificó, Él ya los ha glorificado”. Eso es un hecho concluido. Sí señor. Así que entonces (¿ven Uds.?), engañará a los Escogidos si fuere posible; y ciertamente parecía la cosa correcta. Muy bien.

<sup>81</sup> Miren. Pero los verdaderos profetas dieron verdaderas señales de la verdadera Palabra (¿es correcto eso?) de la verdadera Palabra. Permítame

mencionar unos cuantos... Sólo uno de ellos aquí, antes que sigamos más adelante. ¡Cuán parecida a la verdad puede llegar a ser la mentira! (¿Les estoy gritando mucho? ¿Está—está muy alto? Miren, ¿pueden oír Uds. allá atrás? Oh, qué bien). Miren, ¡Cuán verdadera... Cuán parecidas son la verdad y una mentira! La cosa que satanás le dijo a Eva era casi perfectamente la verdad.

<sup>82</sup> Miren. Cuando... En el tiempo de Josafat y Acab, Acab se había reservado para sí mismo cuatrocientos profetas Israelitas. Miren, ellos era profetas, profetas israelitas, judíos, en la línea de la verdad, profetas. Él tenía cuatrocientos de ellos que él había instruido y cuidado.

<sup>83</sup> Y así que, Josafat vino para hacer una alianza con Abra... con Acab. Y cuando lo hizo, él dijo: “¿Subiremos a Ramot de Galaad y tomaremos la tierra?” Bueno, ellos les hablaron a los profetas. Recuerden: miren cuán verdadero parecía.

<sup>84</sup> Esos profetas dijeron: “Sube. El Señor está contigo”. ¿Por qué? ¿En donde estaban basando eso? Ellos se están basando sobre el hecho de que la tierra sí les pertenecía. Correcto. Cuando Josué repartió la tierra, Dios le dio Ramot de Galaad a Israel. Y el enemigo los había echado fuera de la tierra y ellos mismos estaban ocupando la tierra.

<sup>85</sup> Miren, fíjense bien, mis hermanos pentecostales. ¿Ven? Eso es correcto. La tierra les pertenece, pero puede ser tomada por el enemigo y poseída hasta que las cosas sean enmendadas. Regresen a la Palabra. ¿Ven? No importa lo que reclamamos, tenemos que regresar, y ponernos en línea con la Palabra, pues de esa—de esa manera Dios lo ha hecho. Tenemos que regresar a la... alinearnos con la Palabra. Alinearnos con Dios y Su Palabra, entonces tiene que obrar.

<sup>86</sup> Pero estos profetas dijeron: “Sube allá. El Señor está contigo”. Y pues, uno de ellos (creo que fue Sedequías allí) se había hecho dos cuernos. Y él dijo: “Tú vas a tomar estos cuernos y—y acornearás al enemigo echándolo fuera de la tierra”.

asentado en el desierto. Y luego Esos fueron allá; Ellos predicaron el Evangelio allá, y finalmente sacaron dos o tres rezagados.

<sup>232</sup> Un mensaje ha salido a Sodoma. Ha habido algunas de las iglesias en aquellas organizaciones, muchas de ellas, que han sido salvas. También ha habido un mensaje dado a los Escogidos; la Palabra, la señal. ¿Ven?

<sup>233</sup> *Este* dijo, el Vocero que le habló a Abraham, dijo... Miren, recuerden que él era Abram cuatro o cinco días antes de eso, y Sara era S-a-r-a-i, no S-a-r-a. Él era A-b-r-a-m, no A-b-r-a-h-a-m (¿ven?), sólo cuatro o cinco días antes de eso, Uds. recuerdan. Y ese Hombre llega allí y dice: “Abraham, ¿dónde está tu mujer S-a-r-a, S-a-r-r-a, mejor dicho, S-a-r-a? ¿Dónde está Sara tu mujer?”

Pues, Abraham dijo: “Ella está—ella está en la tienda, Señor, detrás de Ti”. Miren, la Biblia dice: “Detrás de Él”.

<sup>234</sup> Él dijo: “Abraham, Yo no voy a encubrirte más esto. Yo te hice una promesa”. ¿Ven quién era Él? Era el que le había estado hablando a él todo el tiempo (¿ven?), el que había estado con él. ¿Ven? “Yo te hice una promesa. Yo la voy a cumplir. Yo te voy a visitar según el tiempo de la vida. Sara va a volver a ser como una mujer joven, y lo demás, y tú vas a dar a luz este hijo”, ¿ven?

<sup>235</sup> Miren, esa fue una señal que sencillamente el hijo prometido venía. ¿Ven? Abraham estaba esperando un hijo prometido. ¿Es correcto eso? ¿Está la Iglesia esperando un Hijo prometido? ¿Correcto? ¿Cuál fue la última señal que Abraham recibió? Él dijo: “Yo te voy a visitar según...”

Y Sara, en la tienda se rió disimuladamente, entre sí, dijo: “¿Yo, una mujer vieja, tener deleite con mi señor, Abraham, siendo él también ya viejo?” Miren, ambos, eran de edad avanzada. Ella tenía noventa y él tenía cien. Ello no habían sido esposo y esposa por muchos años. ¿Ven? Dijo: “¿Tendré yo deleite con mi señor, y siendo él también ya viejo, así, y siendo yo vieja?”

<sup>236</sup> La Biblia dice que el cuerpo de Abraham estaba ya como muerto. Eso es correcto. Y la matriz de Sara estaba muerta. “Pero tampoco dudó, por

<sup>227</sup> Noé, Mateo 24, nosotros vemos esos días cumplidos. Y recuerden: Jesús dijo también en San Lucas 17: 28 al 30: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre”. ¿Es correcto eso? Miren, recuerden que “Sodoma” fue justo antes que Sodoma se quemara. Y, ¿qué recibieron ellos? ¿Recibieron una señal? Seguro.

<sup>228</sup> Miren, siempre hay tres clases de gente. Miren, recuerden que son los incrédulos, los manufacturados, y los creyentes. Hay tres señales, tres clases, siempre ha habido. Estaban allí en ese entonces. Miren, fíjense bien. Jesús dijo: “Como fue en los días de Sodoma...” La misma clase, la misma cosa. ¿Ven? Él siguió y dijo lo que estaban haciendo en los días de Noé; comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento. Dijo que como fue en los días de Sodoma antes de la quema... Miren, fíjense bien lo que sucedió antes del juicio. Miren, Él va a enviar una señal a la generación justo antes del tiempo de la quema. No será más agua, sino, ¿qué será en esta ocasión? ¡Fuego! Los juicios de Dios van a ser fuego. Y, ¿qué fue lo que recibió Sodoma?

<sup>229</sup> Miren, justo antes que se quemara, Abraham representaba a la Iglesia escogida, porque él sí era escogido, Abraham lo era. Y la Simiente de Abraham es escogida con él. Miren, la promesa le fue hecha a Abraham y a su Simiente, su Simiente espiritual, la Simiente que estaba dentro de él que recibió la Palabra de Dios. Sin importar si todo lo demás se iba contrario a ella, todavía es la Palabra de Dios. Él se quedó con ella. Esa es la Simiente de Abraham, la que se queda con la Palabra; no esos que huyen de Ella, como Lot. ¿Ven?

<sup>230</sup> Estaban allí los sodomitas, el incrédulo. Estaban allí—estaban allí los Lotitas; ellos eran manufacturados. Y estaba allí Abraham, al que se le había prometido, el escogido, el creyente.

<sup>231</sup> Tres Ángeles llegaron a la tienda de Abraham un día. Dos de ellos fueron allá y predicaron un buen mensaje a los sodomitas, y ellos sacaron un grupo. Pero ellos no tuvieron que sacar a Abraham, porque él ya estaba fuera. Él no entró en primer lugar. Él había salido veniticinco años antes de eso. Sí señor. Él fue llamado a salir fuera, el escogido, el llamado a salir fuera,

<sup>87</sup> Pero, Uds. saben, un hombre verdaderamente espiritual... (Espero que todo el edificio esté lleno de ellos esta noche). ¿Ven? Eso no le sonó bien a Josafat, porque él era un buen hombre.

<sup>88</sup> Cuatrocientos, (probablemente el doble de lo que están sentados aquí esta noche), todos profetizando unánimes. Él dijo: “Miren, allá están, allá están”. Dijo: “Esa es nuestra señal”.

<sup>89</sup> Y este profeta dijo: “Yo les hare una señal”. Tomó dos cuernos y dijo: “Toma estos, y tú los acornearás, echándolos fuera. Eso es ‘ASÍ DICE ELSEÑOR’”.

<sup>90</sup> Pero Josafat dijo: “Algo anda mal allí. Yo no sé exactamente qué es, pero algo anda mal”. Dijo: “¿No tienen otro?” Él dijo: “Oh, sí. Podíamos llamar a otro. Él es un santo rodador de por aquí, un hombrequito llamado Micaías. Mas yo le aborrezco. Pues”, él dijo, “él—él—él continuamente está profetizando mal contra mí”.

“Oh”, él dijo: “No hable el rey así. Pero oigámoslo”.

<sup>91</sup> Entonces enviaron a los síndicos allá, o la directiva de diáconos, y dijeron: “Ahora, mira. Tú sabes, te pudieran hacer presbítero estatal o algo así, si tan sólo te alineas con ellos. Di lo mismo que dicen ellos”.

<sup>92</sup> Y, ¡oh!, ¿pudieran Uds. imaginarse hablarle así a un hombre de Dios? Micaías dijo: “Vive Jehová, que yo sólo diré lo que Él me diga que diga”.

<sup>93</sup> ¡Allí lo tienen! Esa es la clase que se para firme. Sí señor. ¿Ven? ¿Qué era él? Él era una señal. Él era una señal ahí en ese momento; algo iba a suceder. Dios iba a cumplir Su Palabra, porque Él ya le había dicho a un verdadero profeta de Dios, Elías, qué es lo que le iba a—a suceder a Acab y a Jezabel, (a ambos), por su maldad. ¿Y cómo puede Él bendecir lo malo que no se ha arrepentido?

<sup>94</sup> ¿Cómo puede Él hacer estas cosas en la corrupción en la que está la iglesia hoy, con sus diferencias, y egoísmo, y—y negando la Palabra, y apariencias de piedad, y negando el poder de Dios, de Su Palabra? ¿Cómo

puede Él poner una bendición sobre eso? Él no puede hacerlo. Él ciertamente no lo hará. Tenemos que regresar a la cosa verdaderamente genuina.

<sup>95</sup> Y—y él dijo—dijo: “Denme ésta noche”. Y el Señor le apareció, y Uds. saben cuál era la profecía. Y así que, estaba exactamente correcta; una señal.

<sup>96</sup> Miren. Miren, si hay profecías verdaderas... Miren, aprendemos después de esa Escritura, en Mateo 24, sabemos que hay ambos, verdaderos y falsos. Sabemos eso. Cada vez que Uds. ven lo verdadero, lo falso también está allí. Recuerden.

<sup>97</sup> ¿Qué es—qué es una—que es una mentira? Es una verdad pervertida. De hecho era la verdad, y alguien la citó mal, y la hizo una mentira. ¿Qué es una cosa incorrecta? Es una cosa correcta pervertida. ¿Ven? Todo... El diablo no puede crear nada. Y todo lo que es incorrecto, el diablo pervirtió lo que estaba correcto para hacerlo incorrecto. Y si hay una verdadera Palabra de Dios, entonces hay una así llamada Palabra de Dios que es falsa. Eso es correcto. Si hay un profeta verdadero... Mateo 24; Jesús dijo: “Guardaos de los falsos profetas”. Así que hay profetas falsos, igual que hay profetas verdaderos.

<sup>98</sup> Pero el profeta verdadero, de la manera que Uds. lo distinguirán, es que él siempre se quedará con la Palabra. Eso es exactamente lo que hizo Micaías. Él se quedó exactamente con la Palabra del Señor, porque la Palabra de Señor... Él sabía que era la Palabra. Ella vino al profeta. Ahora nos sentimos religiosos. ¿Ven?, ¿ven? La Palabra del Señor se para firme, no importa lo que suceda. Las iglesias se levantan y caen; la gente se levanta y cae; todo lo demás, se levanta y cae; pero la Palabra de Dios nunca caerá, porque es Dios. Es Dios en forma impresa. Eso es correcto.

<sup>99</sup> Esa es la razón que Uds. tienen Vida Eterna. Todo lo que tuvo un principio tiene un fin. Si Uds. tienen un principio entonces tienen un fin. Esa es la razón que este cuerpo tienen que morir: tuvo un principio. Pero el alma que está dentro de Uds., si es Dios, el Espíritu Santo, dentro de Uds., entonces, ¿qué es? Es el pensamiento premeditado de Dios. ¿Qué es una palabra? Es un

<sup>221</sup> ¿Es correcto eso? ¿Qué clase de señal recibirían ellos? Una señal de resurrección. Jesús no está muerto; Él está vivo. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Es correcto eso? Una generación mala y adúltera recibiría la señal de la resurrección. ¡Amén! Ellos tratarían de desalentarlo. Ellos se desalentaron. Ellos se desalentaron con Él. Mateo... Si desean anotar, Mateo 13: 24. Ellos estaban muy temerosos de ello.

<sup>222</sup> Ellos dijeron: “Este hombre... Nosotros tenemos que dar respuesta a nuestras denominaciones. Nosotros los fariseos tenemos que dar respuesta; los saduceos, herodianos, publicanos, y los demás, todos nosotros tenemos que dar respuesta. ¿Qué es? Pues, él es un adivino. Esa es la razón que Él sabe lo que está en sus corazones, Él percibió sus pensamientos. Él es un adivino”.

<sup>223</sup> Él dijo que no hay perdón para eso, cuando eso sucede en los últimos días. Eso es correcto. Lo llamaron a Él belcebú, el príncipe de los demonios. Eso es correcto. Ellos estaban desalentados con Él. ¿Es correcto eso? Pero Él le dijo a la Iglesia, a la verdadera Iglesia aquí: “No se desalienten con esas señales celestiales. Pues el malo, el pagano, el incrédulo sí está desalentado debido a ellas”. ¿Ven? Y nosotros estamos en los últimos días.

<sup>224</sup> Terminemos diciendo esto, por un momento. Y ellos dicen que no es como... Ellos simplemente dicen que no es de esa manera que Dios la formó. “Dios quiere una cosa enorme de *esto*, y una cosa enorme de *aquello*, y nosotros vamos a edificar... Seis millones de dólares, y vamos a invertir *esto* en *esto*, y *esto* en *aquello*”, y predicando que el Hijo de Dios viene pronto.

<sup>225</sup> ¿Qué es? Todo se ha vuelto paja denominacional, atada en un gran montón de confederación de iglesias, para ser quemadas en el tiempo del fin. Eso es lo que Jesús dijo. Hay abrojos y toda clase de cosas atadas en ellas (eso es correcto); pleitos, alborotos, evitando que venga un avivamiento en el país.

<sup>226</sup> Yo reto a ese hombre que me retó con esa Palabra, y a cualquier otra persona. Disputela y vea qué sucede. Dése cuenta qué sucede. Si Ud. no se puede parar firme por Ella, ¡entonces cállese! Eso es correcto. O venga para enmendarlo, o diga... haga algo. Sí señor.



dijo: “La generación mala y adúltera demanda señal; y señal no le será dada a esa generación mala y adúltera”.

<sup>215</sup> ¿Cuántos saben que la inmoralidad está aumentando más de lo que jamás ha aumentado? ¿Cuántos saben que la maldad es incredulidad? Hay más incredulidad y más adulterio que jamás ha habido; homosexuales, y todo lo demás. ¿Es correcto eso?

<sup>216</sup> ¡Perversión! Yo—yo debo... Yo—yo tengo que decirlo. Nuestras mujeres pentecostales, poniéndose vestiditos inmundos que hacen que parezcan unas salchichas peladas, caminando allá en la calle inmoralmente... ¿Sabían Uds. que van a responder por cometer adulterio, esos hombres mirándolas a Uds., y Uds. exponiendo a sus hijas así? ¿Qué es lo que pasa?

<sup>217</sup> Pues, alguien dijo no hace mucho, dijo: “Hermano Branham, la gente lo llama—llama a Ud. profeta”.

Yo dije: “Yo no soy profeta”.

Dijo: “Bueno, la gente lo llama a Ud. así. ¿Por qué no les enseña grandes cosas: cómo recibir los dones de Dios, en vez de hablarles a las mujeres acerca de usar cabello corto, y—y usar cosas de la manera que ellas las usan, y maquillajes y cosas así de la manera que ellas las usan, y cosas así?”.

<sup>218</sup> Yo dije: “¿Cómo voy a enseñarles álgebra si no se aprenden el abecedario?” Ellas no quieren salir del jardín de infancia; la decencia común para alinearse con la Palabra de Dios. Eso es exactamente correcto. ¿Cómo va uno a hacer eso? Uno no lo puede hacer.

<sup>219</sup> ¿Por qué? Sólo aquellos que Dios llamó son los que lo oirán. “Mis ovejas oyen Mi voz”. Eso es correcto. Ellos conocen la Voz de Dios. Ella habla de la Palabra. La Palabra es la que lo logra.

<sup>220</sup> Miren. Él dijo que esa generación (y esta es) recibiría una señal. ¿Qué clase de señal? “Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra”.

pensamiento expresado. ¿Ven? Y Dios, antes que hubiese un mundo, los tenía a Uds. en mente. ¡Amén! Él tenía una iglesia en mente. Seguro. ¿Ven?

<sup>100</sup> Y entonces, cuando Uds. nacen de nuevo, Jesús dijo que les daría Vida Eterna. Y la palabra *Zoe* es: “La propia Vida de Dios”. Uds. son una parte de Dios y nunca perecerán. Y “Yo los resucitaré en el día postrero”; no puede perecer, porque es Eterna. Nunca empezó. Nunca empezó, así que nunca puede terminar. Uds. eran el pensamiento de Dios antes que él lo expresara en una Palabra. Entonces cuando llegó a ser una Palabra, entonces llegó a ser carne.

<sup>101</sup> Y esa es la razón que Jesús no tenía que orar. Yo tengo que orar, Uds. tienen que orar, porque estamos pervertidos por causa de un asunto sexual. Nuestro padre y nuestra madre nos producen como un ser pervertido. Nosotros no estamos en lo original. Dios en el principio nunca dijo: “Mujer, produce al hombre”. Él creó al hombre por medio de Su Palabra. Y por lo tanto, Jesús era la Palabra. El hombre no tuvo nada que ver con ello; ni tampoco la mujer. No señor.

<sup>102</sup> Él sólo era... Él no es polen de María. Eso derrumba su idea Católica un millón de millas. No tuvo nada que ver con María; María simplemente fue una incubadora. Eso es todo. Él nunca ni siquiera la llamó “madre”. Muéstrenme una sola ocasión en que Él la llamó “madre”. Él dijo: “Mujer”. ¡Amén! Eso es todo lo que ella era: una mujer que Dios usó (eso es correcto), no era una diosa. “Madre de Dios”, ¡qué cosa tan necia! ¿La madre de Dios? ¿Quién puede dar... hacer que Dios tenga una madre? Entonces, ¿quién era la madre de la madre de Dios? ¡Oh, hermanos!

<sup>103</sup> Hablan acerca del oficio Eterno del Hijo. Un hijo tiene un principio. Lo Eterno no puede empezar, no puede tener principio. Y allí... siempre ha existido. ¿Cómo puede ser un Hijo Eterno? ¡Oh, hermanos! Cómo Uds.... Yo soy un ignorante, y sé que no es así. Seguro.

<sup>104</sup> Él era la imagen expresada de Dios, porque Él era el pensamiento de Dios expresado por medio de Su Palabra. Dios dijo: “Sea”, y fue. Él le hizo sombra a María. Ella lo amamantó, es verdad. Ciertamente. Uds. están

haciendo la misma cosa esta noche, mientras lo alimentan a Él con la alabanza y la gloria de Uds. (Eso es correcto), teniendo comunión con Dios.

<sup>105</sup> Miren, fíjense bien. Él era la Palabra. ¿Ven? Miren, Jesús, Él sólo dijo esto porque Él era la Palabra. Pero nosotros tenemos que abordar a Dios por medio de la Palabra. ¿Ven? La Palabra viene a los profetas, ellos no son la Palabra. En el Antiguo Testamento, miren, Eliseo y Moisés, y todos esos grandes profetas, ellos no eran la Palabra. Ellos eran el...ellos eran un cuerpo pervertido al cual vino la Palabra de Dios. La Biblia dice que la Palabra de Dios vino a los profetas. Ellos no eran la Palabra. Pero Jesús era la Palabra. ¡Amén! ¡Amén! ¡Oh, sencillamente amo eso! Muy bien.

<sup>106</sup> Miren, ¿por qué Él nunca falló en quedarse con esa Palabra? Satanás la trató de pervertir como lo hizo con Eva. Él dijo: “Escrito está: A Sus Ángeles mandará acerca de Ti, para que no tropieces con Tu pie en piedra”.

<sup>107</sup> Él dijo: “Escrito está también”. ¿Ven? Oh, Él sencillamente se la devolvió. Entonces Él dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda”, de toda, no una porcioncita *aquí*, y un poquito *allá*, y mezclarla con alguna teología de gente hecha por el mundo, inclinada al hombre, “sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios, el hombre vivirá de eso”. De toda Palabra, de toda Palabra, de toda Palabra de Dios, el hombre vivirá de ella. De eso él vivirá, Jesús así lo dijo, y Él era la Palabra.

<sup>108</sup> Así que, miren, entonces si un verdadero profeta se queda con la Palabra, y Uds. ven la manifestación de la Palabra (como lo hizo Micaías, como lo hizo Moisés, como todos ellos lo hicieron), entonces un falso profeta sería uno que causaría que Uds....trataría de hacer que Uds. temieran en cuanto a las señales de la Palabra de Dios. Él sería un falso profeta. Jesús dijo: “Tened cuidado de ellos, y ellos embaucarán, engañarán a los Escogidos si fuere posible”. ¿Ven?, ellos subirán allí, y reclamarán ser todo lo demás, pero ellos sencillamente no... cuando ellos se empiecen a apartar de esa Palabra, Uds. también apártense. Apártense de ellos; quédense con la Palabra.

<sup>109</sup> Estamos entrando a una temporada ahora, creo yo, que ellos la llaman cuaresma. Cuaresma... Creo que así es como Uds. la llaman, algo así. Eso está

<sup>210</sup> Y los otros árboles: los bautistas, “Un millón más en el 44”, un Billy Graham sencillamente matando de lado a lado: “Todos Uds., vengan y únense, vengan y únense, vengan y únense”. Los pentecostales por otra parte: los unitarios, dualitarios, trinitarios, las asambleas, todas las demás: “Vengan y únense, vengan y únense, vengan y únense”.

<sup>211</sup> ¡Oh Dios! ¿Dónde están las cosas que Dios prometió? ¿Dónde están? ¿Dónde están esas cosas Escriturales que Dios habló que sucederían en los últimos días? ¿Dónde están? No tenemos nada sino un gran montón de organizaciones frías y formales. El avivamiento ha metido a miles en cada una de ellas. Pero, ¿en dónde está es Novia de Cristo parada en la pureza? Todas nuestras mujeres se están cortando el cabello, y usando toda clase de ropas; y los predicadores y los demás no dicen ni una palabra al respecto, y—y están saliendo y volviéndose formales e indiferentes. Y el Evangelio ha llegado a ser una fuente de ingresos, como lo es con el resto de estos predicadores del Evangelio social.

<sup>212</sup> Lo que necesitamos es un hombre de Dios que se pare firme en la Palabra de Dios, y la predique cueste lo que cueste, y se pare firme allí con las señales y prodigios de la Biblia de Dios. eso es exactamente correcto ¡Amén! Exactamente correcto. Temen llamar a lo negro “negro”, y a lo blanco “blanco”; tienen un hueso de pechuga de pollo en vez de un espinazo. ¡Es una avergüenza! Modernos, independientes, ¡Oh, hermanos! Y luego... ¡Vaya!, será mejor que me calle.

<sup>213</sup> Escuche, déjeme decirle, hermano: las señales están todo alrededor de Ud. No te preocupes, Noviecita. Dios viene; no te preocupes. Todo está justo a tiempo. Esto tiene que suceder de esta manera. La Palabra así lo dice. Escucha. Fíjate bien.

<sup>214</sup> Miren, Jesús prometió que esta generación mala y adúltera, Mateo 12: 24... Jesús prometió que esta generación mala y adúltera recibiría una señal. Ellos vinieron a Él y dijeron: “Maestro, deseamos ver de ti señal”. Inmediatamente después que Él había estado sanando a los enfermos, y haciendo las cosas que Él había hecho. Dijeron: “Deseamos ver de ti señal”. Él

<sup>204</sup> Dios, envía a alguien que le dé duro a esta cosa, que advierta a la gente. Estamos exactamante en esa hora, aquí mismo ahora.

<sup>205</sup> Este es el día. Miren aquí, y vean las señales. ¡Vaya!, ellas están por todo encima de nosotros. Por todas partes. Uds. se preguntan: ¿Cuál es el problema? ¿Por qué la iglesia no se ha ido en el rapto? Bueno, nunca se irá de esa manera. No. Eso es correcto. Esa no es de la que Él estaba hablando.

<sup>206</sup> Recuerden que la Novia de Adán fue hallada con simiente falsa. Eso es exactamente correcto. La Novia de Jehová fue hallada de la misma manera. Correcto. Él se divorció de ella y la repudió. ¿Es correcto eso? Ese fue Dios.

<sup>207</sup> Con la novia de Cristo es la misma cosa. Ella ha sido encontrada con simiente mundana de organización en ella y no del Evangelio, teniendo una apariencia de piedad, pero negando la eficacia de Ella, del Espíritu Santo y de la Palabra. Ahí está la señal del último día. Dios la divorciará y se llevará a Su Novia tan cierto como estoy aquí. “Como fue en los días de Noé”, dijo Él, “así será en la Venida del Hijo del Hombre”.

<sup>208</sup> Fíjense bien. Forman una imagen a la bestia... Nosotros vemos todo esto. El mismísimo presidente católico... No es Kennedy, hasta donde yo sé, él es un hombre como yo o como cualquier otro. No es eso. No era Acab. Acab era un hombre bastante bueno. Era esa Jezabel detrás de él. Eso es lo que estaba detrás de él. Esa es la cosa que causó el problema. Y no es Kennedy; es esa iglesia Jezabel detrás de él. Esa es la que lo está causando. Seguro, eso es exactamente.

<sup>209</sup> Pues, la cosa está justo delante de Uds. ¿No pueden ver que—no pueden ver que todo...? ¿Ven a la higuera echando sus ramas? Jesús dijo: “Cuando Uds... Aprended la parábola. Cuando Uds. vean a la higuera y a todos los otros árboles...” Ahora, miren. Los judíos están llevando a cabo un avivamiento. Ellos ya son una nación. ¿Es correcto eso? Tienen su propio dinero, su propia bandera, todo, por primera vez en dos mil ochocientos años. ¿Ven? Ellos son una nación. La higuera está retoñando.

bien. Si ellos quieren... Yo—yo les aceptaré eso. Pero, Uds. saben, no beber, y no fumar, y no hacer *tal y tal cosa*, protestantes, católicos, y todos ellos. Eso está bien. Yo tampoco creo en hacer esas cosas. Seguro, yo dejaría de hacer esas cosas. Pero después de cuarenta días, entonces Uds. se apartan de mi otra vez. Yo les acepto eso, pero Uds. regresan al lodo otra vez. Yo no quiero regresar. Sigamos adelante. Si es bueno por cuarenta días, sigamos adelante con eso, y adelante y adelante. ¿Ven? Quédese con la Palabra. Quédese con Vida Eterna. Quédense con Cristo. Si obra bien por cuarenta días, obrará por el resto de sus días (seguro), porque la Palabra es Eterna. Muy bien.

<sup>110</sup> Falsos profetas, o paganos incrédulos (de cualquier manera que Uds. los quieran llamar, porque todo el que no cree la Palabra es un incrédulo; eso es exactamente correcto), ellos están—ellos están temerosos, y ellos—ellos dan falso testimonio de la Palabra. Ellos dicen que la Palabra no quiere decir *esto*. Ella quiere decir exactamente lo que dice. Ellos dicen: “Bueno, eso fue para los apóstoles. Eso fue para...” Bueno, ¿cómo pueden ellos predicar entonces que Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos? ¿Ven? La Palabra dice que Él es el mismo ayer. “Bueno, en cierto sentido Él es el mismo”. Él es el mismo en todo sentido. Sí señor. Sí. Seguro que Él lo es. Sí señor.

<sup>111</sup> Falsos profetas, o paganos incrédulos, dan falsas señales. Entonces, ¿qué clase de señal darán ellos? Miren, recuerden que todos ellos van a... Ellos—ellos no son comunistas. Ellos son religiosos. Un comunista nunca engañará a nadie. Seguro. Pero ésta clase va a engañar a los Escogidos si fuere posible. ¿Ven? ¿Qué dirá él? No dirá: “Vengan y nazcan”, sino: “Vengan y únanse”. ¿Ven? Esos son falsos profetas. ¿Ven? “Vengan y únanse de nuevo”. Pero Uds. no se deben unir de nuevo, sino nacer de nuevo. ¡Falsas señales!

<sup>112</sup> Miren, ellos también le dicen a la gente: “No crean esas señales”. Por supuesto, ellos están temerosos de ellas. Así es como la Biblia dice que ellos estarían. ¿Ven? Ellos estarían temerosos de las señales de Dios, las señales del cielo.

<sup>113</sup> Dios envía señales del cielo, de Su Palabra, y la gente, los incrédulos dicen: “No reciban sus enseñanzas. Apártense de sus enseñanzas”. Miren, ellos son—ellos son ellos—ellos son eruditos. No aprendan los caminos de ellos. Ellos tienen caminos de seminarios, y toda clase de caminos como esos; apártense de ellos. Quédense exactamente con la Palabra. ¿Ven? Apártense de ellos, porque ellos van a producir falsas señales.

<sup>114</sup> Pues Jesús dijo en—en Marcos el capítulo 16: “Estas señales seguirán a los que creen”. Sí señor. Eso es correcto. Así que si esas señales no los siguen, y él dice: “Oh eso no es necesario hoy”, entonces apártense. Pues, igual que (oh, hermanos), apártense de ellos igual que un niño que se quemó se aparta de la estufa. Sencillamente evítenlo, desde muy lejos. ¿Ven? Aléjense de ellos. Le dicen a la gente: “No crean estas señales”. Y, ¿cómo pueden ellos hacerlo? Aunque la señal sea una verdadera señal enviada de Dios de la Palabra, del mismísimo día en el que ellos están viviendo...

<sup>115</sup> Miren, hace un rato hablé de Micaías. Regresemos. Voy a tomar varios de esos profetas en unos minutos, si el Señor lo permite. Pero voy a regresar a Micaías. Ahora, fíjense. ¿Por qué esos predicadores allí no podían ver que la Palabra del Señor había maldecido a Acab, maldecido a Jezabel, y que una maldición estaba sobre la tierra? Y, ¿cómo podía Él bendecirlo cuando había una maldición sobre ellos? ¿Ven?, no podía hacer eso. Dios no hace cosas como esas. ¿Ven?

<sup>116</sup> Y aquí Micaías... Y ese hombre estaba parado allí bajo la inspiración, exactamente con la Palabra, exactamente lo que decía la Palabra de Dios, pues la Palabra de Dios decía que los perros lamerían la sangre de Acab y se comerían a Jezabel. La Palabra del Señor, que fue hablada por el profeta, decía eso. Y esa era la Palabra del Señor porque vino al profeta. Y allí estaba otro profeta parándose firme allí en línea con la Palabra. Parece que Acab debería haber visto eso. Parece que ellos se deberían haber fijado en eso. ¿Ven? Y él se volteó y maldijo a ese hombrecito, y ese—ese obispo se acercó y lo golpeó en la cara. Y ese hombre no hizo eso hipócritamente. Él creyó que estaba correcto.

<sup>199</sup> Regresen a ese mismo Mesías. Ése es el Espíritu de Dios. “Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos”. La misma vida que está en la Vid, está en el pámpano, y el pámpano lleva el fruto de la Vid; San Juan 15. Muy bien.

<sup>200</sup> ¿Qué hicieron ellos? Miren, todos ellos, Uds. saben... Jesús dijo que en los últimos días Él ataría... primero Él ataría toda la ¿qué? La cizaña. ¿Es correcto eso? ¡Qué cosa!, ellas de seguro se están atando ahora. El concilio mundial de iglesias las tiene atrapadas a todas, pentecostales y todas. Todas ellas están atadas juntas para la quema. Eso es exactamente correcto. Sí. Las están separando del trigo. ¡Alabado sea Dios por eso! Eso es correcto. Los están separando a todos ellos, los incrédulos. No camimen en el camino de ellos. No se guíen por el aprendizaje de ellos; vengán por medio de la Palabra. Eso es correcto. No tengan temor de las señales de Dios, las verdaderas señales del cielo. De eso... No las señales... Las señales del cielo, no las señales de la iglesia; las señales del cielo, señales enviadas de Dios, no tengan temor de eso. Quédese con eso. ¿Ven? Muy bien.

<sup>201</sup> En el concilio de las iglesias, se están uniendo ellas mismas. ¿Qué están haciendo? Están cumpliendo Apocalipsis 13. “Y ellos hicieron una imagen a la bestia”. ¿Cuál es la imagen? Nosotros sabemos quién es la—la imagen. El dragón que se paró frente a la mujer a fin de devorar al niño, el Hijo Varón que regirá el mundo con vara de hierro, Cristo. Y Él fue arrebatado al Cielo, se sentó en el Trono de Dios. El dragón que se paró frente a la mujer, esa es esa misma bestia desde el principio: Roma. ¿Qué hizo ella? Organizó a la gente. Y ellos hicieron una imagen.

<sup>202</sup> El papa Juan quiere que todas las iglesias se unan para combatir al comunismo. Y Dios... Cualquiera que conoce la Biblia sabe que Dios organizó el comunismo para matarla con él. Quema... odia a la ramera, y quemará a sus—sus hijos en una cama de fuego. Seguro. Exactamente. Él lo está usando, así como usó al rey Nabucodonosor.

<sup>203</sup> Y las—las iglesias protestantes se unirán ellas mismas y formarán un concilio de iglesias, y los pentecostales estarán allí mismo con ellas. ¿Por qué? Porque ellos no conocen la Palabra. Eso es exactamente. La Palabra prometió eso.

tronco, y ésa es la Palabra de Dios. Los hombres, para ser libres... Los ató en una organización y los quemó, y los mató, y los dio a comer a los leones, y todo, si ellos no se unían a ella. Eso es exactamente correcto.

<sup>194</sup> Pero Él dijo que ese tronco crecerá otra vez; retoñará. ¿Qué es la primera cosa que brotó? Era el árbol. ¿Qué es la cosa que sigue? Las hojas. ¿Qué es la cosa que sigue? Las flores. ¿Qué es la cosa que sigue? El fruto. Lutero, Wesley, las hojas; Los pentecostales, las flores. Ahora nos estamos dirigiendo al fruto. La Iglesia está menguando. ¡Amén!

<sup>195</sup> “Yo restauraré”, dice el Señor. “¿Qué haré? Yo la regresaré a su condición original. Yo la regresaré a su doctrina original. Yo la regresaré a la Palabra original. Romperé en pedazos toda denominación. Yo la regresaré a Mi Palabra”. ¿Cómo? Quizás es mejor que me calle. Detente, amigo. “Yo la regresaré”.

<sup>196</sup> ¿Cuál fue la primera organización? Pregunten eso. La iglesia católica. Exactamente correcto; o, como ella es llamada en la Biblia en Apocalipsis 17, una ramera. Esa es una... ¿Qué es una... oh, esa clase de mujer? Es una mujer que es infiel a su marido. ¿Ven? Esa es una iglesia que es infiel a la Palabra. Y ella era una madre de rameras. ¿Qué es una ramera? Es la misma cosa. Vamos a llegar a eso, ahorita, como en unos dos, tres minutos más. ¿Ven? Muy bien. Ahí lo tienen.

<sup>197</sup> Ella es la madre de las rameras, que es la misma cosa que ella era; estaba organizando, quitando la doctrina de la Biblia, enseñándose ella misma, enseñando como doctrina... los mandamientos de Dios, e invalidando los mandamientos de Dios por sus tradiciones. Jesús encontró la misma cosa. La olla no le puede decir “negra” a la sartén. Eso es correcto. Todo es igual. Sí señor.

<sup>198</sup> Cuando Uds. se apartan de esa Palabra, Uds. se apartan de Dios, Uds. se apartan de los principios, Uds. se apartan del Espíritu Santo, Uds. se apartan de todo. El diablo les dará algo falso. Pero nunca dará testimonio de ello. Hasta que sea verdadero...

<sup>117</sup> “¿Cómo puede Ud. saber, hermano Branham, lo que está correcto o está incorrecto?” Denle la prueba de la Palabra. Eso les hará saber si ellos están correctos o errados. Quédense con esa Palabra; vean qué sucede. ¿Ven? Simplemente denles la Palabra allí y vean en dónde están ellos. “Oh, bueno, Uds. ven que...” Oh, entonces apártense inmediatamente allí mismo. ¿Ven? Sí. Sólo quédense exactamente con esa Palabra.

<sup>118</sup> Así que, pues, si ellos le hubieran dado a Micaías la prueba de la Palabra, él hubiera probado que estaba cien por ciento de acuerdo con ellos. Miren, ellos dicen: “Espere un momento (¿ven?); Dios nos la dio”. Eso es correcto.

<sup>119</sup> Dios nos dio la promesa del Espíritu Santo. Uds. saben, Pedro dijo en el Día de pentecostés: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para toda generación”. ¿Ven? Esos somos nosotros. Eso quiere decir nosotros. Pero hay condiciones. Uds. no lo pueden recibir nada más de cualquier manera. Uds. tienen que seguir instrucciones. Eso es exactamente correcto.

<sup>120</sup> La tierra sí les pertenecía, pero ellos tenían que seguir instrucciones. Y las instrucciones del Señor no eran para dárselas a Acab. Él estaba maldecido. Y todo lo que Dios maldice y prueba que Él no está con ello, apártese de ello. ¡Amén! (Eso fue un escopetazo de doble cañón, ¿no es cierto? Sí señor. Si Dios ha probado que Él no está con la cosa, apártense de ella. Eso es correcto. No sirve para empezar. Dios la condenó, y estoy seguro que yo no quiero estar cerca de ella. Sí señor. Ya tengo bastante problema así como está, sin meterme en algo así.

<sup>121</sup> Miren, él dijo... Miren, nosotros queremos quedarnos de esta... Estos hombres tomaron a ese predicadorcito y dijeron: “Echadle en las celdas de adentro, muy adentro allí, y pónganle un... uno de esos collares grandes de madera, y póngalo en el cepo, y—y mantenedle sólo con pan y agua hasta que yo vuelva en paz. Entonces yo lidiaré con este individuo, el hijo de Imla”.

<sup>122</sup> Él dijo: “Si tú llegas a volver, entonces Jehová no me ha hablado a mí”. Él no se desanimó, pues conocía su profecía. El Espíritu, la—la—la visión que vino a él, estaba exactamente en línea con la Palabra. ¡Ahí lo tienen! ¿Ahora ven a lo que me refiero? Si su—si su visión no está exactamente en línea con la Palabra, entonces vale más que se aparten de ella. No importa qué clase de promesa traten de reclamar, vale más que regresen a estar en línea con la Palabra. Eso es correcto. Eso es exactamente la verdad. ¿Ven?

<sup>123</sup> Aunque sea la verdadera señal de Dios para el día, y se habla de ella en la Palabra, y Dios dijo que esa cosa sucedería justo en ese tiempo, ellos todavía la negarán, diciendo: “No hay nada en ella. (Eso es correcto). No la crean”. ¡Oh, hermanos! Por medio de Su verdadera Palabra profética, Él siempre ha dado señales Escriturales antes de enviar juicio (¿ven?), por medio de Su Palabra. Él lo hablará allá en el pasado, luego vendrá a la Palabra, y allí llegará uno de sus siervos proclamando esa Palabra, exactamente de la manera que es. ¿Ven? Y Él siempre hace eso antes de enviar un juicio que Él ha prometido. Él siempre... Y alguien viene con la verdad Escritural y con Dios dando testimonio. Hebreos 2: 4, así lo dice; dando testimonio con señales y prodigios de ello, Dios confirmando la Palabra (Marcos 16) con señales y prodigios, Dios confirmando lo que fue predicado. ¿Ven?

<sup>124</sup> Seguro, Uds. pudieran tener un pequeño servicio de sanidad. Eso pudiera obrar bien. Pero, ¿qué del resto de ello? ¿Ven? Uds. pudieran tomar la Palabra y hacerla obrar *aquí*. Luego tomen el resto de Ella, y obrará en *este* lugar, exactamente en todo lugar. En todo lugar que Uds. pongan la Palabra, Ella obrará, si Ella está en el canal correcto, la fe respaldándola para creerla. Entonces tiene que crecer.

<sup>135</sup> Yo leí el otro día donde tomaron unas semillas de girasol, creo que eran (o quizás era trigo), de los graneros de Egipto donde José las había puesto allí hacía como unos dos mil ochocientos años; las plantaron, y produjeron una cosecha de trigo. No importa cuán vieja estaba, todavía tenía vida en ella, porque era una semilla germinada. No importa cuánto tiempo que esas promesas hayan sido hechas, es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Uds.

al mundo? Y en toda nación ellos tienen un avivamiento en proceso. Ellos lo han tenido en todas partes. ¿Ven? Seguro. Sacando a los Escogidos. Eso es correcto. “Este Evangelio será predicado”.

<sup>190</sup> Luego nos damos cuenta, en Apocalipsis 3:1-3, tiene que haber tres edades de la Iglesia en estos últimos días. ¿Sabían Uds. eso? Eso es correcto. Nosotros las hemos tenido. Recuerden que ellos han pasado por medio de esos elementos: justificación, santificación, y bautismo del Espíritu Santo (Lutero, Wesley, y los pentecostales), los tres mensajeros en los últimos días, nos damos cuenta de eso. Su propia Venida en los últimos tiempos, nos damos cuenta de eso otra vez. Encontramos la Venida ahora de Su... la Lluvia, el Espíritu Santo siendo derramado en los últimos días. ¿Creen Uds. que ha sido derramado? ¿Sobre qué? Alguien esta sembrando simientes para producir Su cosecha del último día. Uds. saben, Joel dijo: “En los postreros días...”

<sup>191</sup> Ahora, miren. Aquí hay otra cosa que me gustaría mencionar. Uds. dicen. “Ud. empezó con Wesley”. ¿Alguna vez han pensado en eso? Yo acabo de enseñar *Las Siete Edades De La Iglesia*. ¿Se han fijado por qué yo empecé con Wesley? Porque allí es donde empezó: con Wesley, después de la reforma. ¿Qué acerca de San Martín, y San Ireneo, y todos éstos de allá del pasado que se pararon firmes y protestaron contra esa iglesia católica romana en ese día, para quedarse con la Palabra, cuando aquellos empezaron con dogma? ¿Qué empezó eso? ¿Qué les sucedió a ellos?

<sup>192</sup> ¿No habló Joel al respecto? Lo que quedó de la oruga comió la langosta; y lo que quedó de la langosta comió el otro, el—el saltón. ¿Ven? Y ese mismo insecto desde la oruga, a la langosta y al saltón, y los demás, es el mismo insecto pero en diferentes etapas. Y eso es catolicismo. ¿Qué hizo él? Se comió la Palabra. Pero Él dijo: “Yo restauraré, dice el Señor. Yo restauraré”.

<sup>193</sup> ¿Cómo lo hace? Se fue por completo hasta el tronco. Eso es correcto. La iglesia católica romana se comió todo lo que la Biblia enseña. ¡Correcto! Ellos hicieron sus propios dogmas romanos de Ella, aun hasta su comunión, su falso Espíritu Santo, falso bautismo, falso bautismo de agua, todo lo demás. Uds. nunca, nunca, nunca regresarán hasta que regresen a la Vida que sale del

condenación. Dijo: “Uds. pueden mirar el cielo. Uds. saben más acerca de— Uds. saben más acerca de la ciencia que lo que saben de la Palabra de Dios”. ¡Oh, hermano, eso—eso los tumbó!

<sup>185</sup> Dijo. “Uds. miran los cielos, y escuchan a los profetas del clima más de lo que escuchan Mi Palabra. Pues, Uds. dicen que si el cielo está nublado y tiene arreboles, y lo demás así, que mañana habrá tempestad. Y si a la puesta del sol está claro, habrá buen tiempo”. Él dijo. “Sabéis distinguir el aspecto del cielo ¡más las señales del tiempo no podéis! Si me hubieran conocido, hubieran conocido Mi día”. Ahí están la señales del Mesías. ¡Oh, cuán—cuán—cuán—miserablemente fallaron! (¡Cómo nos pudiéramos quedar aquí por mucho tiempo! Pero no podemos ahora. Tenemos que darnos prisa).

<sup>186</sup> Escuchen. Luego vino la promesa por medio de Jesús, de lo que acontecería antes de Su Venida. Miren, examinemos eso por un momento. Sólo por unos minutos, sólo por un momentito. ¿Están cansados? Si lo estan, pues... ¿Ven? Muy bien. Sólo examinemos esto por un momento. Miren, escuchen muy atentamente. Relájense. Miren, nosotros vemos todas las señales. Pudiéramos quedarnos en eso por horas, semanas, o meses, y nunca dejar ese solo tema. Pero simplemente quedémonos ahora por unos minutos y regresemos.

<sup>187</sup> Miren, a Jesús se le preguntó: “¿Cuándo será el tiempo cuando no quedará una piedra sobre la otra? Y, ¿cuál es la señal de la venida del fin del mundo? ¿Cuándo será?”

<sup>188</sup> Y Él empezó a decirles. “Será predicado este Evangelio en toda nación y reino para testimonio de Mí”. ¿Saben qué? Miren, Él nunca dijo... Él dijo: “Este Evangelio”. Miren, Él no dijo: “Id y enseñad la Palabra”; sino: “Predicad el Evangelio”. Hay mucha diferencia. Ciertamente. El Evangelio es el poder y la demostración de la Palabra ¿Ven?, el poder y la demostración de la Palabra.

<sup>189</sup> ¿Recuerdan Uds. cuando aquel Ángel descendió en el río (de lo cual Uds. tienen la fotografía, y saben al respecto), cuando dijo ahí respecto a... en 1933, cuando yo estaba bautizando mi primer grupo, que el mensaje abarcaría

tienen que poner esas semillas con agua. ¡Amén! Y lo que la semilla es, producirá una cosecha de lo que es la semilla.

<sup>136</sup> Sin duda que hemos tenido un gran avivamiento. Pero ha sido un avivamiento denominacional. ¿Por qué? Porque hemos sembrado simientes denominacionales. Correcto. Cuando el Espíritu Santo cae, igual que la lluvia sobre el justo y el injusto...

<sup>137</sup> La lluvia cae, hace que una cizaña crezca y hace que el trigo crezca también; uno está tan contento como el otro. Pero por sus frutos los conoceréis. ¿Qué tratamos nosotros de hacer? Un millón más, y *esta* organización superando a *aquella*, *esta* denominación superando a *aquella*. Hemos tenido un Billy Graham; ellos han tenido un avivamiento entre los bautistas; es uno de los hombres de Uds. de por aquí, y es un gran hombre de Dios también. Sí. Los Pentecostales tuvieron un avivamiento, Oral Roberts. ¡Oh, hermanos!, muchos de ellos, un gran avivamiento. ¡Qué cosa!, ellos crecieron en número bárbaramente. ¿En qué se ha convertido? Ahora ha terminado.

<sup>138</sup> ¿Sabían que Joel dijo que habría una lluvia temprana y tardía? La lluvia temprana (t-e-m-p-r-a-n-a-) significa *moureh*. Es palabra hebrea que significa: “Una lluvia de siembra”, sembrando una cosecha. Esa es la razón... ¿Qué cosecharon? Oh, la organización ha aumentado; pero, ¿dónde está Dios? Uds. han sembrado simiente denominacional. Cuando el Espíritu Santo cayó, produjo un avivamiento denominacional.

<sup>139</sup> Lo que necesitamos es regresar a la Palabra. Regresar a la verdadera Palabra de Dios, y producir una Novia para Cristo y la Palabra. Es verdad. Regresen a la Palabra. Que la organización... Eso está bien. Nada en contra de ello. Pero todos están... “Tengo que detenerme en decir algunas cosas, Uds. saben”, porque si no hacen eso, los echan fuera. ¡Dios tenga misericordia! ¡Detenerse es decir algo! Digan la verdad, o cállense. Sí señor. Sólo díganlo de la manera que está escrito; vean si Dios no lo confirma. Yo los reto a que lo crean. Sé que es la verdad. ¿Ven?

<sup>140</sup> Pero Uds. tienen que quedarse exactamente con la Palabra y creerla, no desviarse por *aquí* y por *acá* y decir: “Yo picotearé y trataré”. No hagan eso. No, no. Uds. tienen que venir con un corazón íntegro. “Es Tu Palabra, Señor. Yo la creo”. Dios la hará... Empezará a obrar en ese momento. Sí señor.

<sup>141</sup> Sí señor, antes de Sus juicios, Él siempre ha enviado a alguien con la Palabra Escritural, mostrando señales Escriturales antes de enviarlos. Y al incrédulo se le pasa por alto un millón de millas. ¿Por qué? Porque él está temeroso con ello, desalentado. ¿Por qué? Porque él no lo cree. ¡Amén! Pero siempre produce su cosecha de toda maneras. ¿Ven?, el incrédulo... “¡Oh!”, él dice, “¡Vaya tonterías! ¡Vaya tonterías! ¡Oh, qué cosa! No hay nada en eso. Pues, tú sabes que los días de los milsgros ya pasaron. No hay tal cosa como esa. ¡Oh, qué cosa!, eso es terrible, sólo un motón de basura. Eso es todo lo que es”. Pero ellos siguen adelante de igual manera.

<sup>142</sup> Bueno, ¿podieran imaginarse a Moab parado allá arriba mirando a Israel con menosprecio, su hermano? Después de todo, sí era su hermano. ¿Sabían Uds. que ese falso profeta de allá arriba ofreció la misma clase de—de términos teológicos que Moisés estaba ofreciendo allá en el otro campo? Eso es correcto. Ahí llegó Balaam (el obispo Balaam), llegó allí en esa enorme tierra organizada de Moab. Moab era de la hija de Lot, es de donde provino. No otro Dios; el mismo Dios. Llegó allí y puso siete altares. ¿Qué requería Jehová? El número perfecto. Jehová: siete sacrificios, sacrificios limpios, exactamente lo que Jehová...

<sup>143</sup> Eso es lo que Moisés tenía allí, exactamente lo mismo. Siete carneros, hablando le la Venida del Hijo de Dios; siete carneros. Sí señor. Pero, ¡oh, hermano!, él falló en ver esa Roca herida y esa serpiente de bronce. Eso es lo que él falló en ver. Y lo mismo sucede hoy. Ellos fallan en ver ese Espíritu Santo moviéndose en la Palabra y promesa de Dios, produciendo las señales y prodigios que Él prometió. Ellos no lo creyeron, esa es la razón.

<sup>144</sup> Miren. Tomemos a unos cuantos por un momento ahora, unos minutos más. Noé y sus señales dadas por Dios... ¿Creen Uds. que él tenía una señal dada por Dios? Seguro que él la tenía. Él fue enviado de Dios, un

Ella dijo: “Pues, nosotros sabemos... nosotros adoramos en este monte. Y tú dices que en Jerusalén, tú siendo un judío”, y lo demás. La conversación siguió.

<sup>180</sup> Jesús captó su espíritu. Él dijo: “Ve, llama a tu marido, y ven acá”. ¡Oh, hermanos!

Ella dijo: “No tengo ninguno”.

Él dijo: “Tú has dicho la verdad”. Dijo: “Tú has tenido cinco, y este sexto que tienes, no es tuyo”. ¡Correcto!

<sup>181</sup> ¿Qué dijo ella? Ella dijo: “Señor, espera un momento; un momento. Tú debes ser profeta. Esa es la Palabra del Señor. Mira, nosotros sabemos que estamos viviendo en el día cuando estamos esperando que el Mesías venga, y Él nos mostrará esta clase de cosas”.

Jesús dijo: “Yo soy Él”

<sup>182</sup> Hermano, el pozo de Jacob ya no tenía sabor. Se fue directo a la ciudad y dijo: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho lo que he hecho. ¿No es este el mismísimo Mesías?” ¡Una señal Escritural de que Él era el Mesías! Exactamente correcto. Sí señor. Sí.

<sup>183</sup> Ellos lo rechazaron. La gente re... ¿Qué lo llamaron a Él? Belcebú, un adivinador, un demonio. ¿Qué sucedió? Ellos nadaron en su propia sangre. Josefo nos relata eso en sus escritos referente al sitiado de Jerusalén a manos de Tito, el gran general romano, cuando ellos la sitiaron allí por años, al grado que ellos se comían la corteza del árbol, y mataban los hijos de unos y otros y se los comían. ¿Qué era? Ellos fallaron en ver su señal.

<sup>184</sup> ¿Qué dijo Jesús? Él dijo: “Uds. hipócritas” (con todas esas batas sacerdotales puestas, y el título de doctor respaldándolos, todos esos grandes papas Juanes, y todo lo demás, todos esos títulos, y cosas así), “caminan por la calle y desean los primeros lugares”, (los mejores lugares a los cuales ir), “devoran las casas de las viudas, y por—por—por—pretexto hacen una larga oración, y aprenden cómo decirla”. Él dijo: “Uds. reciban mayor



<sup>176</sup> Simón tenía esto en su mente. Un día cuando Andrés vino y le dijo respecto a cuando él había estado toda la noche con Él, él estaba convencido. Y Simón fue allá para ver de quién él estaba hablando. Ese día en la playa, cuando él se sentó sobre ese trozo de madera y lo escuchó a Él... Pero tan pronto como Él miró a Simón, le dijo: “Tu nombre es Simón, y tú eres el hijo de Jonás”. Eso estaba bien. Eso estaba bien. ¿Por qué? Porque él sabía que ésa era una señal Escritural. Ese sí era el Mesías

<sup>177</sup> Cuando Felipe fue a buscar a Natanael, y Natanael viniendo camino de regreso, dijo: “Mira, espera un momento. Yo quizás haya oído al respecto, pero me pregunto si es realmente verdad o no”.

Él dijo: “Yo—yo no sabría. Pero espera hasta que llegues allí. Tú te darás cuenta. Quédate y observa la reunión por un ratito y mira lo que sucede”.

<sup>178</sup> Ahí llegaron Felipe y Andrés caminando juntos; Jesús, parado allí, lo miró y dijo: “He aquí un Israelita en quien no hay engaño”.

Él dijo: “Rabí...” Eso lo desinfló a él en ese momento. Él dijo: “Rabí, ¿de dónde me conoces?”

Él dijo: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi”. ¿Qué era eso? Era una señal Escritural, el Mesías. Eso es correcto.

<sup>179</sup> La mujer samaritana, cuando ella estaba en el pozo, Él le dijo: “Mujer, dame de beber”.

Ella dijo: “No es costumbre. Nosotros tenemos segregación aquí. Uds. judíos y nosotros samaritanos, no tenemos trato. Y yo soy una mujer; Tú eres un hombre. ¿Cómo puedes decir algo como eso?”

Él dijo : “Pero si tú supieras con quien estás hablando, tú me pedirías a Mí de beber”.

profeta de Dios que profetizó, y mostró grandes señales y prodigios, de que habría una gran señal en el cielo. Las nubes saldrían, la lluvia caería. Nunca había llovido hasta ese día. ¡Su señal dada por Dios! Él se paró allí a la puerta del arca y predicó ciento veinte años, y ellos se rieron y se burlaron de él.

<sup>145</sup> ¿Saben Uds. que Jesús se refirió a eso en Mateo, otra vez en el capítulo 24, referente a los días de Noé? En los días de Noé... Él dijo: “Como fue en los días de Noé...” Estaban comiendo, bebiendo, casándose, y dándose en casamiento. Él dijo la misma cosa aquí en Mateo 24. Eso es exactamente correcto. Dijo que ellos harían la misma cosa. Y ¿se fijaron Uds. que más abajo Él dijo también que habrían cosas espantosas en los cielos, señales en los cielos y en la tierra? ¿Es correcto eso? Miren, ¿qué—qué dijo Jeremías aquí? “Ni de las señales del cielo tengáis temor”.

<sup>146</sup> Miren aquí. Uds. dicen: “¿Señal en el cielo?” Pues, ellos se han preguntado, aun el Pentágono. Uds. lo vieron no hace mucho tiempo, todas esas cosas de platillos voladores. Ellos se preguntaron de qué se trataba todo eso. Ellos todavía no lo pueden entender. Es casi una fuerza invisible que desciende allí, y sin embargo tiene—tiene—tiene inteligencia. Eso... Miren, yo no soy un hombre de platillos voladores. Todas esas tonterías que han dicho acerca de eso. No hay nada en eso. No crean eso. Pero son señales. Exactamente. ¿Por qué se suspenden por encima del Pentágono? ¿Por qué ellos están por encima de Washington, donde son vistos todo el tiempo, constantemente, aún todavía? Llegaremos a eso en un rato, veremos si Él no dijo: “Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del hombre”. Eso es correcto.

<sup>147</sup> Moisés y su señal, la señal dada de Dios, la señal Escritural... ¿Creen Uds. que la señal de Moisés era Escritural? ¿Cómo sabía Moisés? ¿Cómo sabía Moisés que era Dios? Cuando él fue allá, él entendió; habiendo nacido para ser un profeta, él sabía que él tenía la Palabra del Señor. Así que él fue allá a liberar a Israel, y se dio cuenta que no era el tiempo. El pueblo no lo quiso. Un profeta nunca puede dar su mensaje a menos que el pueblo lo quiera oír. Así que Dios llamó a Su profeta al desierto. Seguro. Lo llevó allá y permitió que el pueblo sufriera un poquito más hasta que ellos estuvieran listos. Moisés estaba listo; Dios estaba listo; pero el pueblo no estaba listo.

Ellos se quedaron cuarenta años más porque no estaban listos. Eso es exactamente correcto.

<sup>148</sup> Pero cuando Moisés vio esa zarza ardiendo... Él había visto mucho fuego, (me imagino), pero cuando esa Voz provino de esa zarza... Quizás pudiera haber oído muchas voces. Pero cuando esa Voz provino de esa zarza, ¿saben lo que dijo? Le citó a él la Escritura. Y entonces fue una señal Escritural, porque Dios le dijo a Abraham que Su pueblo sería un extranjero en una tierra ajena por cuatrocientos años, y entonces Él los liberaría con mano de poder y fuerza. Oh, Él dijo: “Yo estoy listo para cumplir eso, Moisés. Yo te estoy enviando. ¡Amén!) Voy a hacer las Escrituras... Voy a darte las Escrituras. Toma esta vara que tienes en tu mano ahora, y ve a Egipto tan rápido como puedas”. ¿Ven? Porque Él iba a hacer que Su Palabra se cumpliera.

<sup>149</sup> ¿Saben Uds lo que ellos hicieron allá? ¿Dijeron los egipcios: “Moisés, oh, el gran profeta del Señor”? Se rieron de él, y tuvieron temor por las señales que él ejecutó. ¿Es correcto eso?

<sup>150</sup> Pues, aun Israel tuvo temor de él, por las señales que él estaba ejecutando. “Pues, tú—tú estás haciendo que trabajemos con más severidad. Pues, mira nuestras manos. Tenemos que recoger rastrojos, y lo demás”. Y Moisés estaba ejecutando las mismísimas señales dadas por Dios, y ellos todavía no lo podían entender. Así es exactamente. ¿Ven? Moisés les dio una señal; desalentó a Egipto, lo desalentó con las señales de Dios, con las señales profetizadas.

<sup>151</sup> Dios le dijo a Abraham, el padre de la promesa, que su simiente, (Israel), peregrinaría en una tierra ajena. Y Él mostraría Su mano de poder liberándolos. Y ahí estaba el hombre de acuerdo a las Escrituras, ahí está el hombre con las señales que fueron prometidas, y ellos no lo creyeron. Ellos perecieron. Ciertamente.

<sup>152</sup> ¿Podieran Uds. pensar en Ezequiel, otro profeta? Pues, Ezequiel ese hombre, Dios le dijo: Yo voy a...” Justo antes que el juicio viniera... Dios envió a Moisés antes del juicio, envió a Noé antes del juicio. Él envió a Noé, y

<sup>172</sup> Jacob podía ir a encontrarse con su hermano después de que él se había quedado toda la noche con Él. Uds. no se quedan el tiempo suficiente, ese es el problema de hoy. Las madres y padres de Uds. de allá de los pentecostales de antaño, oraban todo el día y noche. Hoy, nos arrodillamos: “Dios, bendice a mamá y a papá y a mi hermana y mi hermano. Amén. Me está dando tanto sueño que no sé qué hacer. Tengo que ir a casa y mirar el nuevo programa de televisión (¿Ven?) que va a salir; al rato van a presentar ‘Amamos a Sucy’”, alguna cosa pervertida del diablo, y sus almas alimentándose de algo como eso, en lugar de venir a la reunión de oración el miércoles en la noche o algo así. Luego claman a Dios para que derrame Su Espíritu.

<sup>173</sup> ¿Qué puede él empollar? Un gran montón de denominaciones. Eso es todo. Esa es la clase de simiente que se ha sembrado. “Bueno, oh, yo pertenezco a *esta*; yo ...” Yo preferiría pertenecer a Dios (Eso es correcto; Sí señor); y dejar lo demás en paz. Eso es correcto.

<sup>174</sup> Miren, fíjense ahora. Miren, nos damos cuenta que Jesús dio testimonio. Cuando Simón... él sabía... Él—él dijo: “Yo sé lo que mi papá me dijo: Que habría mucha confusión por dondequiera en ese día cuando Él venga”.

<sup>175</sup> Yo puedo oír al anciano... a Simón diciendo...a su—su padre decirle a su hijo, le dijo: “Hijo, mira. Yo espero ver al Mesías, pero me imagino que ya me estoy envejeciendo demasiado. Yo no lo veré. Pero mira, escucha. Yo quiero que sepas. Mira, van a haber muchas imitaciones que se levantarán, pero tú conocerás a ese Mesías. Cuando Él venga, hijo... Yo te he enseñado a pescar. Sí. Yo te he enseñado a ser honesto en tus balanzas que están allá. Te he enseñado a cumplir tu palabra. Eso es lo que te hace un hombre de integridad. Eso es lo que te hace un hombre de honestidad. Hijo, si tú puedes recibir esa clase de enseñanza de ser honesto, y recibir la palabra de papá y ser honesto, entonces sé honesto y recibe la Palabra de Dios. (Amén). Dios dijo que este Mesías sería un profeta, no un teólogo; ‘el Señor tu Dios levantará un profeta’”.

estaba tan cerca, que Él tenía que estar en la tierra en ese momento. ¡Amén! “Hay uno en medio de Uds. en estos momentos”, él dijo: “A quien Uds. no conocen. Pero Él es Ese. Yo no soy digno de desatar Su calzado. Pero Él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Y Su aventador está en Su mano”. Dijo: “Él vendrá uno de estos días”. Sí señor.

<sup>168</sup> Un día Jesús vino caminando, y Juan lo miró. Él dijo. “¡Ahí está! Ahí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Jesús, cuando Él vino a la tierra, Él hizo exactamente lo que la Palabra dijo que haría, como una señal para Israel antes que fueran expulsados, y tuvieran... Ahora mismo están regresando, después de dos mil años, desde que lo rechazaron. Israel será convertido, todos al mismo tiempo, por supuesto. Ellos son—ellos son un pueblo. Ellos son una nación. Dios lida con Israel como una nación; pero saca a un pueblo de entre los gentiles para Su Novia. Israel es una nación; ahora mismo está regresando a la tierra natal, una gran señal.

<sup>169</sup> Ojalá podamos entrar en eso en unos—unos minutos. No tengo sino como cinco o diez minutos que me quedan todavía; y formaremos la línea de oración, cuando lleguemos a donde quiero decir lo que yo deseo decir esta noche. ¿Ven? Este es un fundamento enorme, pero permanecerá.

<sup>170</sup> Jesús dio testimonio de la Palabra. Él era el Mesías, el Ungido. *Cristo* significa: “El Ungido, el Mesías, Uno que es enviado, el Ungido, Uno Ungido con la Palabra de Dios y con el Espíritu de Dios”. Él era la Palabra. Él era la Palabra ungida. ¡Amén! Él dio testimonio de ello, exactamente lo que Moisés allá en Deuteronomio dijo que Él haría. Él dijo: “El Señor tu Dios levantará un profeta como yo”. Él sería un profeta.

<sup>171</sup> Y cuando... Simón Pedro sabía esto. Y cuando él había oído que su hermano Andrés se quedó toda la noche con Él... Uds. saben, esa es una buena manera de hacerlo: quedarse toda la noche con Él. Ajá. Algunos no se pueden quedar cinco minutos con Él. Pero Andrés se quedó toda la noche. Entonces él verdaderamente le podía contar a su hermano. “Vayamos allá e intentemoslo de nuevo”. No. “vamos a ver esta noche”. No. Él dijo: “Ven conmigo y ve a quién he encontrado”. Él sabía que lo había encontrado; él se había quedado toda la noche con Él.

metió al pueblo en—en la tierra donde ellos... o mejor dicho, a Moisés, y metió al pueblo en—en la tierra donde ellos... y... donde las plagas no los molestaran. Y Él envió a Noé, y metió a todos los creyentes en el arca, y destruyó a los que no creyeron la señal de Noé (construyendo un arca, preparando, profetizando lo que iba a suceder). Todos los que entraron en el arca fueron salvos. Todos los que entraron en Gosén fueron salvos.

<sup>153</sup> Y ahí vino Ezequiel justo antes que Dios los llevara a Babilonia. Él dijo: “Ve y acuéstate sobre tu lado izquierdo por trescientos noventa días”. Dijo: “Yo he puesto la carga sobre ti”. Y ¿podieran imaginarse a ese profeta anciano canoso acostado sobre su costado a las puertas de Jerusalén, en Israel? Y toda la gente que pasaba por allí, decía: “Miren a ese fanático acostado allí”, con un plato de semillas allí—de—de—de frijoles y cosas así, y se habían agriado semanas antes.

<sup>154</sup> Y allí estaba él acostado, y se quedó acostado sobre su lado izquierdo por trescientos noventa días. Entonces Dios dijo: “Voltéate sobre tu lado derecho y te acostarás por cuarenta días más”. Pues, era una desgracia.

<sup>155</sup> Oh, Israel había tenido mucha pompa, Uds. saben. ¡Qué cosa!, ellos se habían asociado con el resto de país. Ellos querían deshacerse de tales cosas como profetas. Pero olvidaron que la Palabra de Dios venía a los profetas. Ellos quisieron tomar sus dioses; ellos quisieron tomar sus... la manera en que ellos querían creerlo.

<sup>156</sup> Pero Dios les había enviado un profeta como señal, y él hizo la señal. Y ellos ignoraron la señal y ellos entraron en juicio. ¿Por cuánto tiempo? Por cuatrocientos treinta años. Él asignó un día por cada año para ellos. Cuando ellos se rieron de él, cada día que ellos se rieron significaba otro año en cautividad. Y Él les dio una señal. Ellos no la creyeron, no. Pero Él los llevó allá a Babilonia en juicio. ¡Oh, hermanos!

<sup>157</sup> Pensemos en otro. En una mañana calurosa de verano, viniendo por el camino samaritano, su rostro todo arrugado, sus ojitos mirando hacia el cielo, con un báculo en la mano, sus pies descalzos en el suelo, con un pedazo de piel de oveja envolviéndolo; (se veía como un gusano velludo saliendo allí), y

su cabeza calva brillando, con una vara en su mano... Hermano, sus pasos eran iguales que los de un hombre joven viniendo por el camino, un camino samaritano. Él no tartamudeó cuando llegó ante Acab. Él les había estado predicando por mucho tiempo acerca de la manera maldecida de ellos.

<sup>158</sup> Ellas estaban teniendo esos cortes de cabello estilizados en esos días, como el de la primera dama, Uds. saben. Él se había hastiado de Jezabel y de toda su conducta desordenada. ¡Oh, cómo él las reprendió! Dios lo vindicó para mostrar que él era el profeta de Dios. Sí señor. Pero ellas querían ser como la primera dama, Uds. saben. Eso se repite muy frecuentemente, Uds. saben.

<sup>159</sup> Esta nación se parece mucho a Israel. Dios les dio una tierra. Ellos vinieron y echaron fuera a los ocupantes. Y por gobernadores primero tuvieron a Salomón, tuvieron a David, buenos reyes. Y ahí vino un—un Acab, un blandengue (yo no sé) un títere (eso es correcto), con Jezabel, el cuello del Reino, guiándolo a él.

<sup>160</sup> Y nosotros hicimos la misma cosa: vinimos y echamos fuera a los israelitas, o mejor dicho, echamos fuera a los...no a... a los indios, los echamos fuera y dejamos que se murieran de hambre (Eso es correcto), les quitamos sus tierras. Tuvimos a un Washington, y a un Lincoln, pero yo me pregunto ahora. Tenemos algo allá ahora con el viejo sistema Jezabelino detrás de ello. Exactamente como ellos lo tuvieron. Dios nos enviará... Él prometió en los últimos días, de acuerdo a Malaquías 4, que Él levantaría a alguien (eso es correcto), que no perdonaría nada. Eso es correcto.

<sup>161</sup> Y cuando él ya había hecho todas sus señales y maravillas... Hermano, déjeme decirle, él tenía ASÍ DICE EL SEÑOR; fue allá a la capital, y dijo: “El... Ni siquiera el rocío caerá del cielo, sino por mi palabra”, y se salió a grandes pasos. ¿Por qué? Porque él tenía ASÍ DICE EL SEÑOR. Eso era una señal. Hubo una sequía. Había muerte en el país.

<sup>162</sup> Yo pienso que esta vez va a ser muerte espiritual para—para algunos de los hijos de Jezabel. Sí señor. ¡Muerte espiritual! ¡Secándose! Yo pudiera decir algo, pero es mejor que lo deje en paz, porque creo que hay una

grabadora allí grabando esto. Miren. ¡Oh, hermanos!, el día en que estamos viviendo... Sí señor.

<sup>163</sup> Después de que su ministerio dado por Dios, la verdadera Palabra de Dios con verdaderas señales y prodigios había sido rechazada, ¿qué podía hacer el hombre? ¡Reprenderlos! Jezabel lo odiaba, y todas sus primeras damas modernas lo odiaban. Ellas no gustaban de él. Seguramente que no. Ellas pensaron que él era una cosa horrible. Pero él era su pastor de todas maneras. Lo era. Oh, sí, el pastor Elías. Oh, ella no lo reconocía, pero él era un pastor enviado por Dios, el pastor de Dios para ella. Él no la perdonó. Él le dio la Palabra.

<sup>164</sup> Y ellos lo rechazaron, y pensaron que él era un idiota, y—y lo rechazaron. Ninguna de las organizaciones lo invitaban. Ellas lo echaron fuera. Eso no detuvo la Palabra; él siguió adelante de todas maneras. Entonces él esperó allá arriba hasta que tenía ASÍ DICE EL SEÑOR para Acab, y fue a decírselo. Y cuando lo dijo, el hambre azotó a la nación. Eso es correcto. Y Uds. saben lo que sucedió. Seguro. Ese fue Elías antes de la sequía.

<sup>165</sup> Yo quisiera ver a uno que fuera un dechado de él, uno que fue su tipo, o un antitipo de él. Cuando Juan vino a cumplir el mensaje del último profeta, Malaquías 3... Uds. saben, Juan fue un niño con un nacimiento extraño. Uds. saben eso. Gabriel le había aparecido a su madre, le dijo lo que él haría, y que él sería grande, y que volvería a los hijos a la fe de los padres, y lo demás, y todo lo que él iba hacer. Malaquías 3: “Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz”. Y en lugar de seguir a su padre allá, a la escuela de su padre, él se fue al desierto y se preparó.

<sup>166</sup> Mírenlo, fue exactamente como Elías. Él vivió en los bosques como Elías. Él odió a las mujeres inmorales como Elías. Él le dijo a Herodes: “No te es lícito tenerla”, la esposa de su hermano Felipe. Le costó la cabeza, pero él siguió adelante de todas maneras. Seguro. Él era una señal.

<sup>167</sup> ¿Qué estaba diciendo él? “Yo os bautizo con agua para arrepentimiento. Pero viene uno, ya está en medio de Uds. Yo no lo conozco; aún no he visto la señal. Pero Él está en medio de Uds.” Él sabía que la hora